

Observatorio Social del Deporte

Encuesta Nacional sobre Actividad Física y Deporte 2021

Índice

Introducción	3
1. Contexto y marco institucional	3
2. Aspectos metodológicos	4
3. Diseño muestral	5
Presentación de resultados	7
1. Sección general	7
1.1 Intereses vinculados al deporte y la actividad física	7
1.2. Práctica o no práctica de deporte y actividad física	8
2. Sección practicantes	11
2.1. Motivaciones	11
2.2. Lugares	13
2.3. Frecuencia	15
2.4. Horas semanales de práctica	16
2.5. Deportes y actividades	17
2.6. Compañía	22
2.7. Participación en competencias organizadas	23
2.8. Deportistas federados/as y de alto rendimiento	24
2.9. Acceso al deporte y a la actividad física	24
2.10. Clubes	25
2.11. Impacto de la pandemia en la frecuencia de práctica	26
2.12. Impacto de la pandemia en el lugar elegido para la práctica	27
2.13. Impacto de la pandemia sobre los deportes y actividades practicados	28
2.14. Percepción sobre el impacto de la pandemia en la práctica	28

3. Sección no practicantes	29
3.1 Sección no practicantes que antes sí practicaban	29
3.1.1 Motivos de abandono	29
3.1.2. Lugares	30
3.1.3. Frecuencia	32
3.1.4. Deportes y actividades practicadas	32
3.1.5. Compañía	34
3.1.6. Motivos por los que hacía deporte y actividad física	34
3.1.7. Práctica recreativa o práctica competitiva	36
3.1.8. Clubes	37
3.1.9. Intención de retomar la práctica	38
3.1.10. Condiciones que necesita para retomar la práctica	38
3.1.11. Impacto de la pandemia en las ganas de hacer deporte y actividad física	38
3.2 Sección no practicantes que nunca practicaron	39
3.2.1. Motivos de la no práctica	39
3.2.2. Intenciones de empezar a practicar	41
3.2.3. Condiciones que necesita para empezar a practicar	41
3.2.4. Motivos por los cuales empezarían a practicar deporte y actividad física	42
3.2.5. Deportes y actividades físicas que elegiría para practicar	44
3.2.6. Lugar que elegiría para practicar	46
3.2.7. Actividad rentada o gratuita	47
3.2.8. Impacto de la pandemia en las ganas de hacer deporte y actividad física	48
Conclusiones y hallazgos	49

Introducción

1. Contexto y marco institucional

La Encuesta Nacional sobre Actividad Física y Deporte (ENAFYD) es una encuesta pública que se llevó a cabo durante el año 2021 y que tuvo por objetivo identificar y analizar las actividades físicas y deportivas que realizan las personas en Argentina, indagando especialmente en aspectos como la frecuencia, las motivaciones, los lugares, las dificultades y las características de dichas prácticas.

Al momento de realizarse la encuesta, en Argentina se registraba un solo antecedente de un relevamiento nacional sobre prácticas físicas y deportivas. El mismo se llevó a cabo en 2009 y estuvo a cargo de la Secretaría de Deportes, dependiente entonces del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

La realización de la ENAFYD 2021 responde a la necesidad del nuevo Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación, y de diversos actores del mundo del deporte argentino en general, de contar con datos actualizados sobre la temática.

El presente informe reúne de manera descriptiva los primeros resultados de la encuesta y constituye el antecedente para un segundo informe, que se presentará durante 2022, donde se exhibirán los datos de forma más extensa y detallada. Los mismos servirán para generar comparaciones con el estudio realizado hace poco más de una década en nuestro país y con otros relevamientos similares hechos en diferentes países, a fin de observar en el tiempo la evolución de las prácticas, sus marcos institucionales, los espacios donde tienen lugar y la emergencia de nuevas disciplinas.

Esta encuesta permite, además, producir conocimiento respecto del impacto que ha tenido sobre la práctica del deporte y la actividad física la pandemia de COVID_19. Entendiendo que el mundo del deporte y de la actividad física, al igual que cualquier otro ámbito social, se ha visto transversalmente afectado y transformado por los cambios sociales, culturales y sanitarios que ha producido en el mundo entero la pandemia desde marzo de 2020 en adelante.

El presente informe, al igual que el diseño, la coordinación y el análisis de la ENAFYD, ha sido elaborado por el Observatorio Social del Deporte, un organismo creado entre el Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación y la Escuela IDAES de la Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM), en el que participan profesionales, técnicos/as y académicos/as de esas instituciones, de otras universidades nacionales y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)¹.

¹ Se agradece a las siguientes personas por su ayuda y colaboración en las distintas etapas de la ENAFYD: Débora Majul, José Garriga Zucal, Nemesia Hljós, Hernán Nazer, Sergio Palmas, Alejo Levoratti, y Francisco Chibán.

Aspectos metodológicos

El relevamiento de datos se realizó a través del Programa PASCAL de la UNSAM, entre los meses de julio y agosto de 2021. Para la toma de datos se utilizó el procedimiento IVR que tiene como unidad de muestreo a teléfonos celulares particulares de Argentina. El público objetivo han sido todas las personas mayores de 16 años que residen en la República Argentina. Se trató de una encuesta autoadministrada por vía telefónica. El cuestionario tuvo una duración promedio de entre 8 y 15 minutos.

Para la elaboración del diseño metodológico del bloque de preguntas destinadas a relevar información respecto de prácticas de actividad física y deportiva fue necesario establecer una definición conceptual que asegure la validez de los resultados obtenidos en la investigación. Para ello se tomaron como referencia las definiciones utilizadas en la ENAFYD 2009 y también en relevamientos recientes similares realizados en países como México, Francia, España y Uruguay. En el marco de dichas encuestas se establecieron definiciones con el objetivo de diferenciar los conceptos de modo claro y preciso. Esto, además, posibilita el desarrollo de análisis comparativos de los datos obtenidos.

De esta manera, para la ENAFYD se entiende a la **actividad física** como los movimientos conscientes sin finalidad competitiva. Dichos movimientos persiguen el objetivo de mantener, desarrollar o mejorar la condición física de quien los lleva adelante. En este sentido, Actividad Física comprende prácticas tales como: caminar, correr, andar en bicicleta, bailar, nadar, yoga, pilates, tai-chi, spinning, musculación, cross-fit, y otras.

Por otro lado, se definió al **deporte** como el conjunto de acciones motrices individuales o grupales (por equipos), de carácter lúdico (con característica de juego), realizadas con un fin competitivo formal o informal, basadas en determinadas reglas que propician y caracterizan a la disciplina deportiva como tal. Los deportes contemplados para la encuesta fueron: artes marciales, atletismo, básquet, boxeo, fútbol, golf, handball, hockey, natación, pádel, rugby, tenis, vóley, otros deportes con raqueta o paleta, otros deportes acuáticos, deportes de motor, y otros.

2. Diseño muestral

Se utilizó una muestra aleatoria estratificada por regiones geográficas del país con asignación proporcional de tamaño. Se consideraron 8 regiones:

1. Ciudad de Buenos Aires
2. Gran Buenos Aires (incluye el Conurbano Bonaerense y La Plata y alrededores)
3. Interior de la Provincia de Buenos Aires (comprende toda la Provincia de Buenos Aires a excepción de la Ciudad de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires y La Plata)
4. NEA (comprende las provincias de Corrientes, Misiones, Chaco y Formosa)

5. NOA (comprende las provincias de Catamarca, Santiago del Estero, Tucumán, Salta y Jujuy)
6. Patagonia (comprende las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego)
7. Centro (comprende las provincias de Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba y La Pampa)
8. Cuyo (comprende las provincias de San Luis, Mendoza, San Juan y La Rioja)

La probabilidad de selección de cada unidad de muestreo se definió en función del tamaño poblacional de cada región del país (probabilidad proporcional al tamaño). Asimismo se establecieron cuotas de sexo, edad y nivel educativo para compensar los desbalances propios de la técnica de selección.

La muestra final ha sido calibrada en función de los datos paramétricos del Censo de Población y Viviendas 2010 (INDEC). El procedimiento empleado para calibrar y eliminar los desbalances de la muestra en las variables sociodemográficas claves (Sexo, edad y nivel educativo) consistió en reasignar los pesos de los individuos de manera que el resultado final refleje la distribución poblacional en esas variables de ajuste. Esto permite generar una muestra representativa de la población sin sesgos. Para estimaciones de proporciones y a nivel nacional, el margen de error corresponde al 1,5%.

Respecto al tamaño de la muestra, el número total de casos a nivel nacional fue de 5002, con asignación proporcional al tamaño de cada región. La siguiente tabla muestra la correlación entre la distribución real de la población argentina según las regiones y acorde a lo considerado en la encuesta, es decir de 16 años en adelante, y la distribución de la muestra final.

REGIÓN	N Población	% Población	N Muestra	N Muestra
Ciudad de Buenos Aires (CABA)	2.386.666	8%	409	8%
Gran Buenos Aires (GBA)	8.717.617	30%	1495	30%
Interior de la Provincia de Buenos Aires (PBA Interior)	2.764.640	9,5%	474	9,5%
Patagonia	1.500.935	5%	257	5%
Cuyo	2.269.780	8%	389	8%
Centro	5.965.391	20,5%	1023	20,5%
Noreste (NEA)	2.457.856	8%	421	8%
Noroeste (NOA)	3.113.259	11%	534	11%
TOTAL	29,176.144	100%	5002	100%

En cuanto a los datos de perfil de las personas encuestadas se consideraron otras tres variables principales además de la región donde residen: la edad, el nivel educativo y el sexo.

Respecto a la edad, se confeccionaron cuatro rangos etarios para facilitar la lectura de la información:

- de 16 a 29 años
- de 30 a 39 años
- de 40 a 49 años
- de 50 años en adelante

En relación al nivel educativo, se confeccionaron tres rangos según máximo nivel alcanzado:

- hasta secundario incompleto (incluye a quienes no tienen educación formal, a quienes tienen primario incompleto y completo y a quienes comenzaron estudios secundarios pero no los finalizaron)
- secundario completo (incluye a quienes terminaron el secundario pero no continuaron estudios superiores)
- universitario incompleto y más (incluye a quienes tienen estudios terciarios y universitarios tanto incompletos como finalizados)

Más allá del dato sobre nivel de instrucción formal que mide esta variable, el nivel educativo se consideró también como correlación del nivel socioeconómico de las personas, tomando como fundamento el hecho objetivo del vínculo entre el nivel educativo y la escala de deciles de ingreso tal como lo demuestra la tabla de la Encuesta Permanente de Hogares 2019 que se presenta a continuación:

Nivel Educativo	Escala de deciles										
	Sin ingresos	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10
Primario incompleto	22,0%	7,5%	7,3%	5,8%	3,8%	4,4%	1,6%	1,9%	1,5%	0,7%	0,8%
Primario completo	11,8%	20,5%	21,4%	19,5%	16,4%	16,4%	13,1%	8,7%	9,1%	8,3%	3,8%
Secundario incompleto	24,0%	25,7%	21,2%	19,9%	19,5%	17,6%	16,9%	12,7%	13,7%	8,5%	5,4%
Secundario completo	12,3%	24,0%	28,6%	26,9%	29,5%	31,7%	32,1%	31,1%	27,6%	27,3%	16,4%
Superior universitario incompleto	10,2%	14,7%	14,3%	14,7%	16,5%	11,9%	14,0%	16,5%	17,8%	17,8%	15,4%
Superior universitario completo	5,7%	6,5%	6,6%	12,8%	14,2%	17,7%	21,8%	28,5%	37,3%	37,3%	58,1%
Sin instrucción	14,0%	0,6%	0,6%	0,4%	0,1%	0,3%	0,3%	0,5%	0%	0%	0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Finalmente, respecto a la variable sexo/género se definió relevar únicamente las categorías tradicionales binarias varón/mujer. Esto se debió fundamentalmente a una imposición metodológica y no a una decisión conceptual, ligada a que el programa PASCAL pondera la muestra con datos del censo nacional de población y el último censo realizado en el año 2010 es previo a la sanción en el año 2012 de la Ley de Identidad de Género 25.743, con lo cual, no contó con datos de identidad de género autopercibida sino con el tradicional binarismo hombre/mujer. Debido a esto, en caso de haber incluido otras identidades de género no se iba a poder ponderar la muestra, y si se incluía la opción “otros” los casos iban a tener que ser omitidos de la muestra final por el mismo motivo. Si bien se considera que se trata de una limitación técnica del instrumento de recolección de datos respecto de la lectura según la identidad de género, y se espera, en un futuro próximo, contar tanto con censos actualizados que contemplen las variables sexo-genericas reconocidas en la legislación vigente, como con instrumentos de avanzada que repongan las vacancias en las variables contempladas, la presente ENAFYD brinda un material fundamental que se constituye como un soporte para seguir ajustando y mejorando los datos.

B) Presentación de resultados

A continuación se presentan los resultados principales de la encuesta. Este apartado está dividido en tres grandes secciones, determinadas según los bloques de preguntas que les fueron formuladas a cada encuestado/a. En la primera sección (“Sección general”) se presentan dos preguntas que les fueron realizadas a todas las personas encuestadas. A partir de la segunda de esas preguntas, la que inquirió sobre la práctica o no de deporte y actividad física entre marzo de 2020 y julio/agosto de 2021, los y las respondientes se dividieron en dos grandes grupos; aquellas personas que sí realizaron deporte o actividad física en ese período (“practicantes”) y aquellas que no realizaron (“no practicantes”). Esta división se traduce en las secciones que organizan la presentación (“Sección practicantes y sección no practicantes”).

Todo este apartado sigue una misma lógica: cada pregunta es presentada de manera independiente, y de ella se comentan los resultados generales y algunos datos significativos que surgen de los cruces por edad, género, nivel educativo y región. Los análisis de esos cruces pueden diferir de pregunta a pregunta, debido a que sólo son presentados en este informe aquellos datos que sobresalen, llaman la atención o son interesantes para la discusión. En este sentido, los cruces que no son mencionados es porque mayoritariamente arrojan datos que son muy similares a los de la media general.

1. Sección general

Esta sección corresponde a las dos preguntas que le fueron formuladas a todas las personas que respondieron la encuesta. La segunda pregunta, que inquiriere sobre la práctica o no práctica de deporte y actividad física, es la que determinó las diferentes rutas del cuestionario, cuyo eje central es la división en “practicantes” y “no practicantes”.

1.1 Intereses vinculados al deporte y la actividad física

Entre las personas encuestadas para la ENAFYD 2021, tres de cada cuatro (74,6%) dijeron estar interesadas en el deporte de manera general, y entre ellas los varones declaran un interés mayor que las mujeres (78,9% vs 70,6%). Entre los rangos etarios, las personas de edad más avanzada - 50 años y más - son las que menos interés manifiestan (68% contra 78% del resto), mientras que también se verifica un mayor interés por el deporte en las personas con nivel educativo más alto (83% entre quienes tienen estudios universitarios comenzados y/o terminados vs 69,4% entre quienes no completaron el secundario).

Siete de cada diez respondientes (69,5%) dijeron tener interés en hacer deporte y actividad física, un porcentaje 20% mayor que quienes efectivamente declararon hacerlo – como veremos más adelante –, lo que indica que hay una cantidad considerable de personas en Argentina que tiene el deseo de practicar deporte y actividad física pero que no lo está llevando a cabo.

Interés en:	Total	Sexo		Edad				Nivel educativo alcanzado		
		Mujer	Varón	16 a 29 años	30 a 39 años	40 a 49 años	50 años o más	Hasta Secundario incompleto	Secundario completo	Universitario incompleto o más
El Deporte en general	74,6%	70,6%	78,9%	75,5%	78,5%	81,3%	68,1%	69,4%	79,8%	83,0%
Hacer deporte o actividad física	69,5%	68,1%	71,1%	70,7%	74,2%	72,8%	64,0%	64,9%	70,6%	80,0%
Asistir a espectáculos deportivos	51,0%	44,6%	57,9%	53,9%	56,3%	52,2%	44,5%	51,3%	52,4%	49,2%
Ver o escuchar espectáculos deportivos por medios no presenciales (televisión, internet, radio)	62,6%	55,6%	70,0%	61,1%	61,3%	65,3%	63,5%	61,1%	64,5%	64,6%
Informarse sobre deporte a través de televisión, radio, prensa, internet	66,1%	59,8%	72,7%	65,7%	64,6%	66,6%	67,1%	66,8%	66,9%	63,7%
Jugar videojuegos de deporte	28,4%	20,6%	36,7%	41,9%	29,8%	21,6%	17,8%	31,8%	28,5%	20,2%
Participar en competencias de videojuegos de deporte	17,0%	12,7%	21,6%	27,1%	14,4%	11,7%	11,3%	19,4%	17,8%	10,3%

La mitad de los/las respondientes (51%) dijo estar interesado/a en asistir a espectáculos deportivos, con una clara preeminencia de los varones (57,9%) sobre las mujeres (44,6%), y de las personas de entre 16 y 49 años (53,9%) por sobre las mayores de 50 años (44,5%). Asimismo, los/las habitantes de la Ciudad de Buenos Aires fueron quienes más interés manifestaron en el deporte en general (79,1%) y en practicar deportes y actividad física (76,4%), pero quienes menos interés dijeron tener por asistir a espectáculos deportivos (47,2%). En este ítem, las personas de la región NOA fueron las más interesadas (56,7%).

Un 62,6% de los respondientes dijo tener interés por ver o escuchar eventos deportivos por televisión, radio o internet, mientras que el 66,1% está interesado en informarse sobre deportes a través de medios de comunicación y redes sociales. En ambos casos, los varones muestran un interés más significativo que las mujeres (71% vs 57%).

Es para destacar que hay más cantidad de personas que manifiestan interés por la información deportiva que por asistir a eventos deportivos o por mirar/escuchar esos eventos de forma no presencial (televisión, radio, internet).

Finalmente, en cuanto a los intereses se refiere, un 28,4% dijo estar interesado en jugar videojuegos de deporte, siendo más los varones que las mujeres (36,7% vs 20,6%) y los jóvenes que los mayores. El 41,9% de las personas entre 16 y 29 años dijo tener interés en esta práctica, mientras que el resto de las edades respondió afirmativamente en un 22%. En cuanto a la participación en competencias de videojuegos de deportes, el número de interesados fue del 17%.

1.2. Práctica o no práctica de deporte y actividad física

Como se detalló en el apartado introductorio, la temporalidad que se usó en la encuesta tuvo a la pandemia de COVID-19 como el eje central. Teniendo en cuenta que la pandemia afectó significativamente buena parte de las prácticas y conductas sociales e individuales, y el deporte y la actividad física fueron claramente parte de ellas, se consideró el inicio de la pandemia en marzo de 2020 como la referencia para medir la realización o no realización de deporte y actividad física.

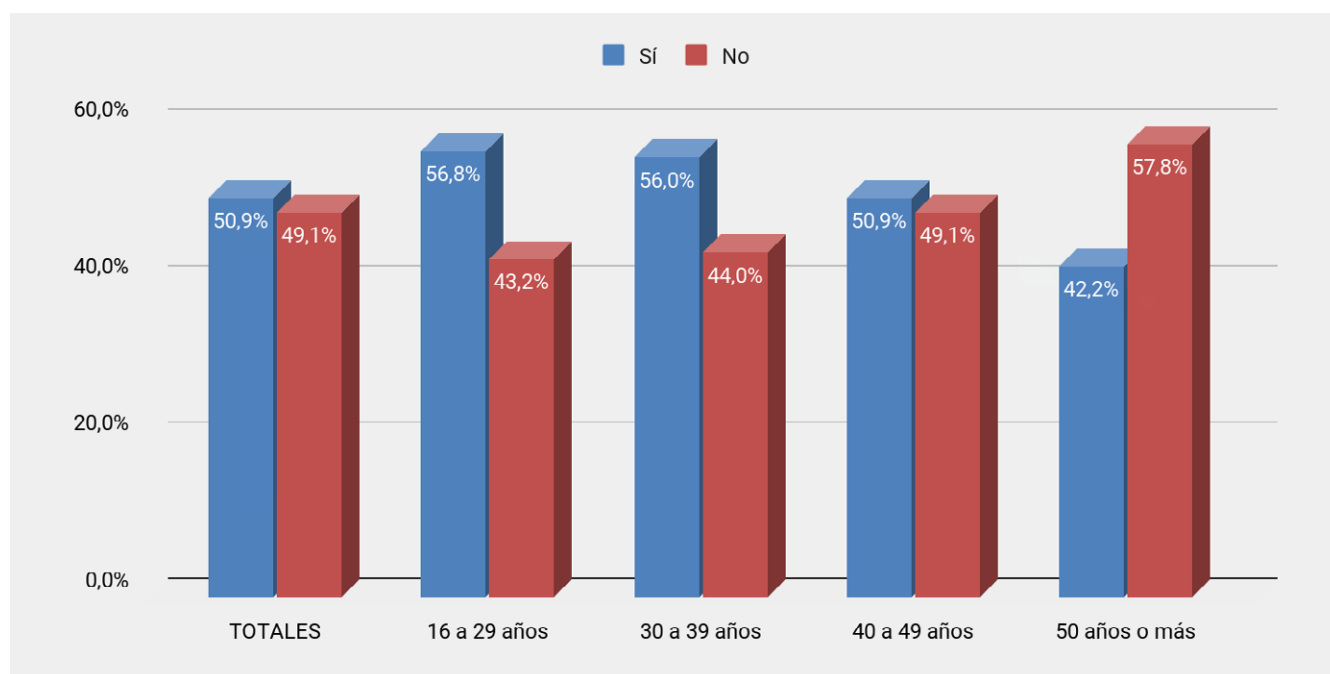
Frente a la pregunta de si habían realizado actividad física o practicado deportes desde el inicio de la pandemia, el 50,9% de los/las entrevistados/as dijeron que sí. Lo que equivale a decir que la mitad de las personas hicieron algún tipo de actividad física o deporte en un lapso aproximado de un año y medio (el que va de marzo 2020 a julio/agosto de 2021, cuando se realizó esta encuesta).

La distribución por género muestra datos muy parejos: tanto en mujeres como en varones los porcentajes de quienes realizaron deporte y actividad física (DyAF sus siglas) son idénticos a la media general, con la mitad de la población que sí realizó y la mitad que no.

Analizando por edad, se observa que hay una leve tendencia a que las personas de menor edad hayan hecho más deporte y actividad física que las de mayor edad. De los cuatro rangos etarios analizados, en tres hay más personas que hacen DyAF que personas que no hacen, y sólo entre los mayores de 50 años

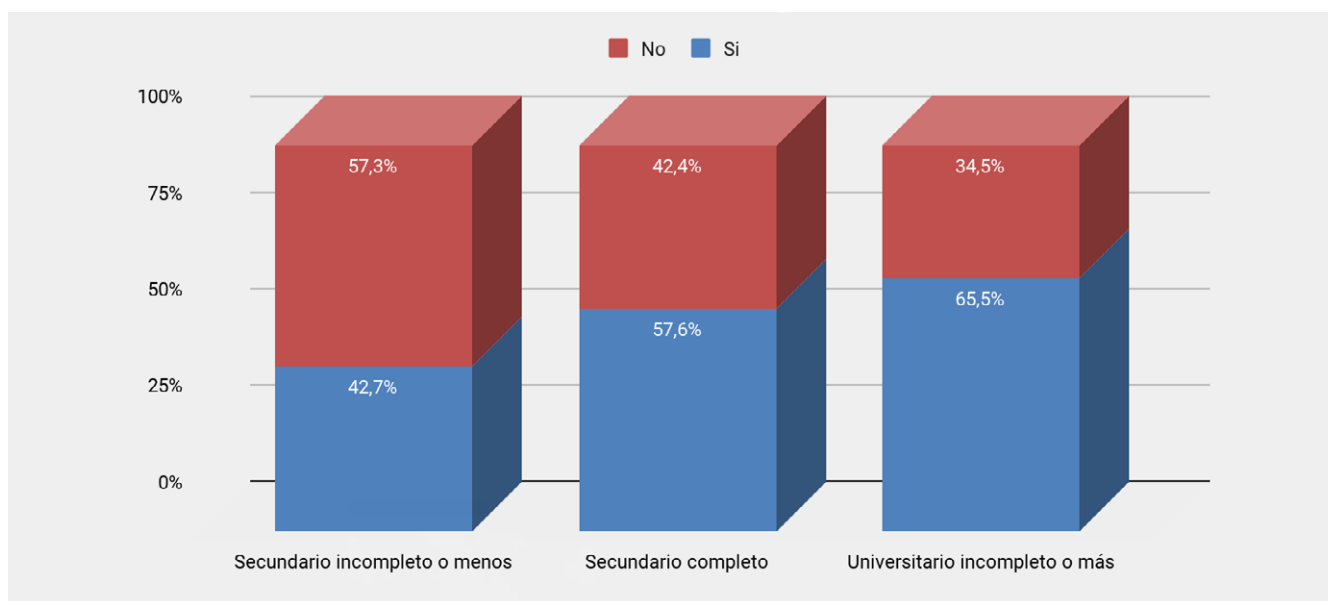
esa tendencia se invierte (42,2% que hicieron vs 57,8% que no). Quienes más DyAF dijeron hacer son los más jóvenes (56,8% entre los de 16 a 29 años si practican), seguidos por quienes tienen entre 30-39 años (56%) y luego por los de 40-49 años (50,9%).

Gráfico 1: Práctica de deporte o actividad física realizada desde que comenzó la pandemia por Covid-19 en marzo de 2020 - Total y según rango etario.



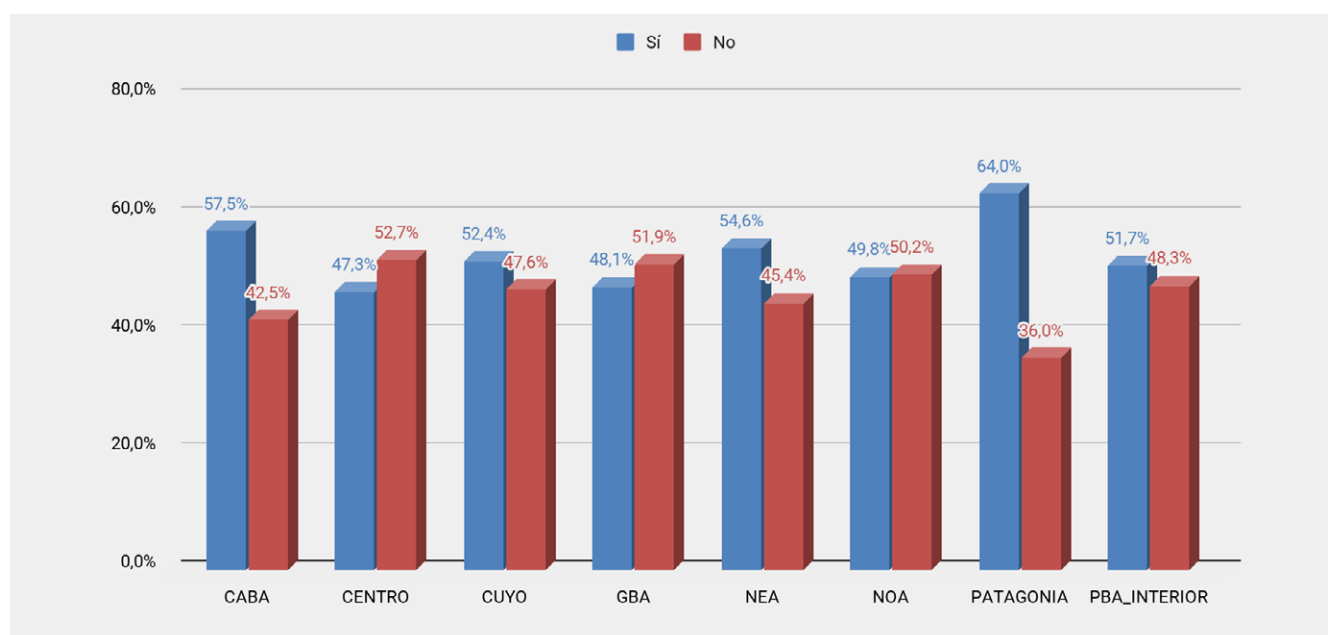
Respecto al nivel de escolaridad, hay una tendencia a más práctica de DyAF cuanto mayor es el nivel de escolaridad alcanzado. Entre quienes tienen secundario incompleto o menor nivel de escolaridad, dijo practicar el 42,7% (porcentaje que está por debajo de la media general), mientras que el número de practicantes crece notablemente si tomamos a quienes tienen secundario completo (57,6%) y más aún si observamos a quienes tienen estudios universitarios completos o incompletos (65,5%, un número que está 15 puntos por encima de la media). La brecha de 23 puntos porcentuales entre los de menor y los de mayor nivel educativo es la más significativa del análisis focalizado de los distintos grupos analizados. En este sentido, vale recordar lo que señalamos en el apartado introductorio acerca de la correlación entre nivel educativo y nivel socioeconómico, para señalar que la práctica deportiva y de actividad física aparecen en buena medida como un privilegio de las clases medias y altas.

Gráfico 2: Práctica de deporte o actividad física realizada desde que comenzó la pandemia por Covid-19 en marzo de 2020 - **Según nivel educativo.**



Finalmente, observando el nivel de práctica por región, vemos que en todas las regiones el nivel de actividad es similar al de la media general. La única excepción es la región Patagónica, donde hallamos un elevado 64% de gente que sí practica. En cinco regiones hay más personas que practican deporte y actividad física que aquellas que no practican, y en las tres restantes se registra más gente inactiva que activa. Entre estas últimas, la que menor nivel de actividad registra es la región Centro (47,3 vs 52,7), pero con números muy similares al promedio nacional.

Gráfico 3: Práctica de deporte o actividad física realizada desde que comenzó la pandemia por Covid-19 en marzo de 2020 - Según región.



2. Sección practicantes

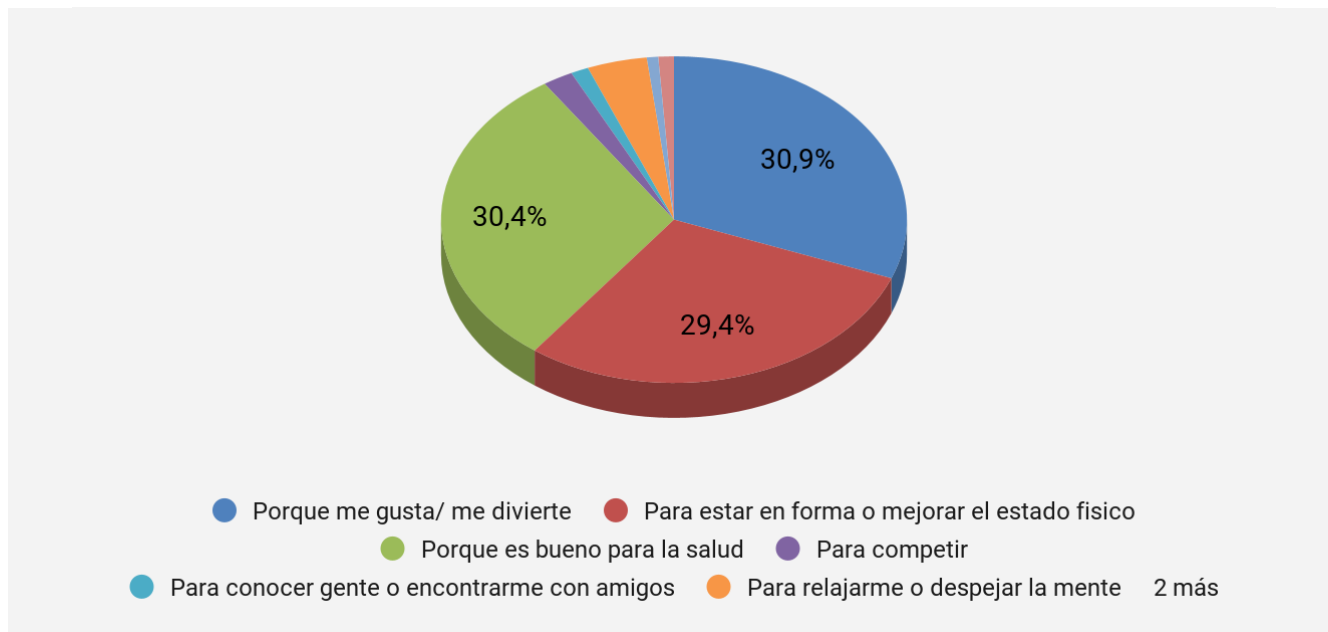
Esta sección corresponde a las preguntas que fueron respondidas por aquellas personas que dijeron haber hecho deporte y actividad física entre marzo 2020 y julio/agosto 2021). En total fueron 2547 personas, que corresponden al 50,9% de los encuestados totales. Para la lectura e interpretación de los datos de esta sección se debe tener siempre en cuenta que no aplican al total de la muestra sino sólo a los y las practicantes.

2.1. Motivaciones

Al indagar sobre los motivos por los cuales las personas hacen deporte y actividad física aparecieron tres argumentos dominantes que concentraron el 90% de las respuestas. El más elegido fue "porque me gusta o me divierte" con el 30,9% de las menciones. Luego, "porque es bueno para la salud", con el 30,4%, y en tercer lugar "para estar en forma o mejorar el estado físico" con el 29,4%.

La competencia (2,1%), la sociabilidad (1,2%), el relajamiento corporal y mental (4,2%) y la obligación (0,8%) también fueron argumentos mencionados pero de manera marginal.

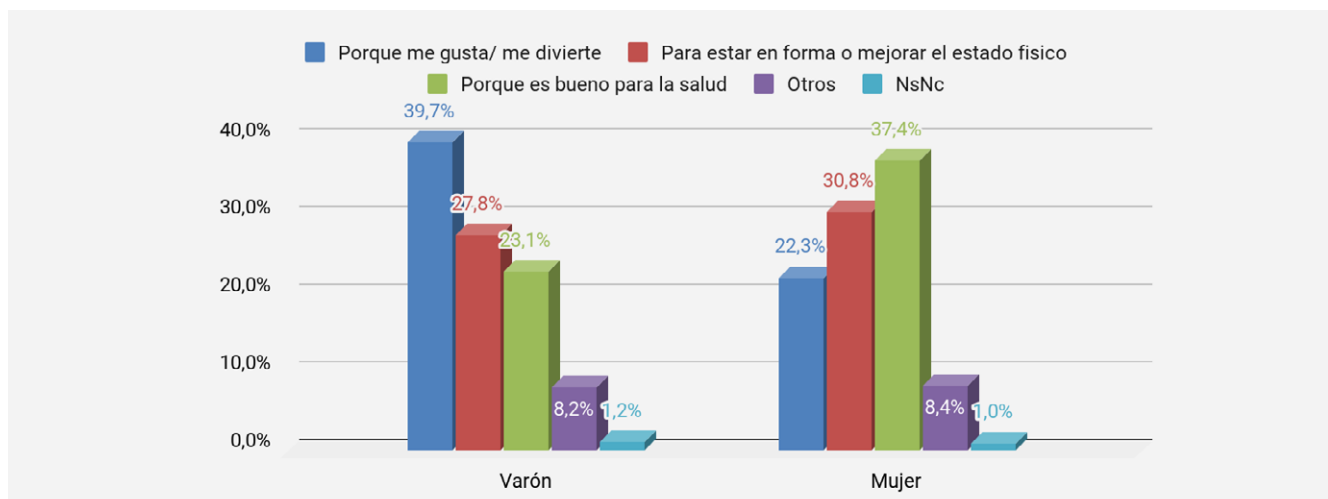
Gráfico 4: Motivo principal por el que hace deportes o actividad física.



En este sentido, aparecen tres elementos dominantes que motivan a las personas a hacer deporte y actividad física: el placer/disfrute, la salud y la forma física/estética/bienestar corporal.

Entre los varones, el argumento “me gusta o me divierte” fue mucho más frecuente que entre las mujeres (39,7% vs 22,3%), mientras que la apelación a que “es bueno para la salud” fue más elegido por las mujeres (37,4%) que por los varones (23,1%).

Gráfico 5: Motivo principal por el que hace deportes o actividad física - Según género.



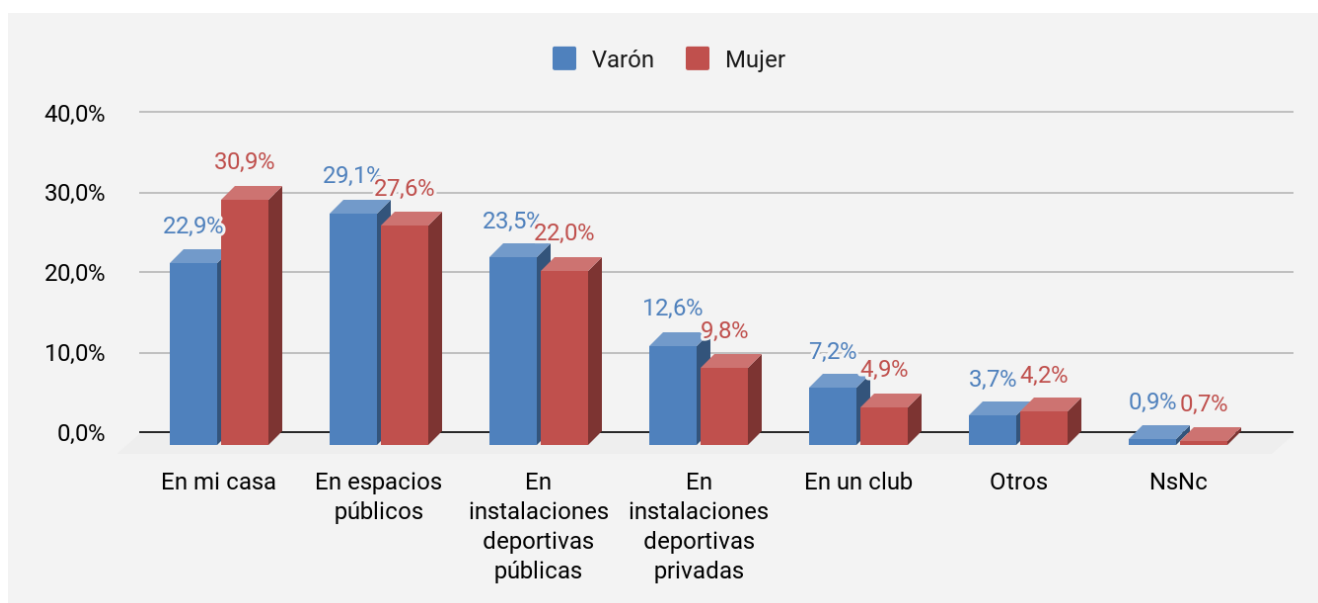
Del mismo modo, “me gusta o me divierte” fue una elección mucho más preponderante entre personas jóvenes que de edad más avanzada. Las de 16 a 29 años lo eligieron en un 39,5% de las veces, mientras que las de 40 a 49 años lo seleccionaron 26,8% y las personas mayores de 50 años un 20,7%. Y a la inversa, “porque es bueno para la salud” fue el motivo más elegido por los y las respondentes de mayor edad. Una de cada dos personas mayor de 50 años dijo hacer deporte y actividad física porque es bueno para la salud (48,4%), mientras que sólo el 15,6% de las menores de 29 años eligió ese motivo como el principal.

2.2. Lugares

Al observar el lugar principal donde los/as encuestados/as dijeron realizar deporte y actividad física encontramos que las menciones están muy divididas. Consideremos que sólo se preguntó por el lugar principal, y es posible que las personas realicen DyAF en más de un sitio, dato que esta encuesta no refleja.

Los espacios públicos (calles, plazas, parques, playas, etc.) fueron el lugar más elegido, con un 28,4% de las menciones. En segundo lugar se ubicó el hogar propio (“mi casa”) con 27%, y en tercer orden “en instalaciones deportivas privadas” (como ser gimnasios, canchas de fútbol, etc.) fue nombrado el 22,7% de las veces. De esta forma, entre esos tres lugares se concentran más del 75% de las respuestas, lo que equivale a decir que 3 de cada 4 personas hacen deporte y actividad física de manera principal en alguno de esos lugares.

Gráfico 6: Lugares que suele elegir para hacer deporte o actividad física - Según género.



En cuarto lugar aparecieron las “instalaciones deportivas públicas” (que no se deben confundir con los espacios públicos, sino que se trata de instalaciones construidas específicamente para el uso deportivo)

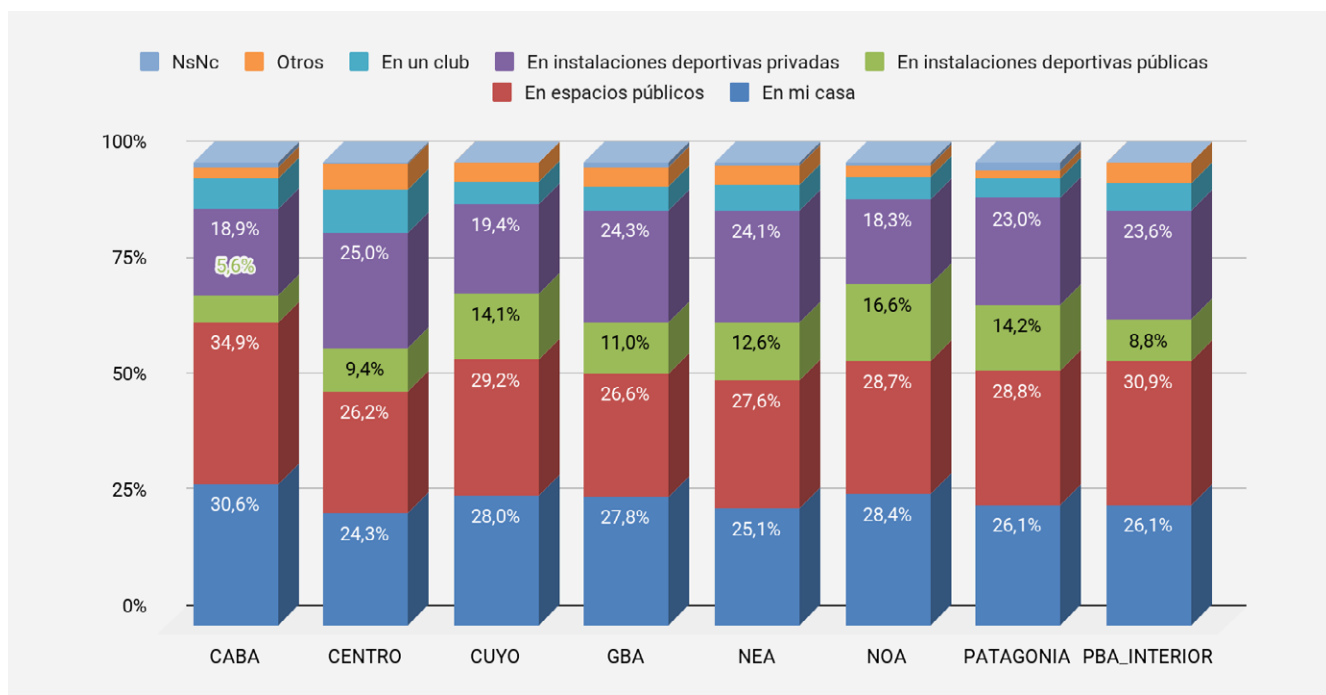
con el 11,2%. Y en quinto lugar los clubes con el 6% de las menciones.

Las mujeres tienden a hacer más DyAF en su hogar que los varones (30,9% vs 22,9%). Por su parte, las personas de más de 40 años se vuelcan más hacia los espacios públicos que las personas menores de 40 años (35% vs 24% respectivamente), y a la inversa, este último grupo etario utiliza más las instalaciones deportivas tanto públicas como privadas.

Entre los niveles educativos hay una tendencia mayor de quienes tienen hasta secundario incompleto en hacer DyAF en su casa, comparando con quienes tienen estudios universitarios cursados (30,6% vs 22%). Por su parte, estos últimos concurren más a instalaciones deportivas privadas que quienes tienen menos nivel de instrucción formal (30% vs 18,6%). En cuanto a los clubes, la concurrencia es similar entre todas las edades y niveles educativos.

Respecto a la lectura por región, en la Ciudad de Buenos Aires se registran el mayor porcentaje de gente que hace DyAF en su hogar (30,6%), pero también el mayor número que la realiza en espacios públicos (34,9%). Por el contrario, el uso de instalaciones deportivas públicas en CABA es el más bajo del país (5,6%). Por su parte, en la región Centro es donde más alto número de concurrencia a clubes y a instalaciones deportivas privadas se registra a nivel nacional.

Gráfico 7: Lugares que suele elegir para hacer deporte o actividad física - Según región.

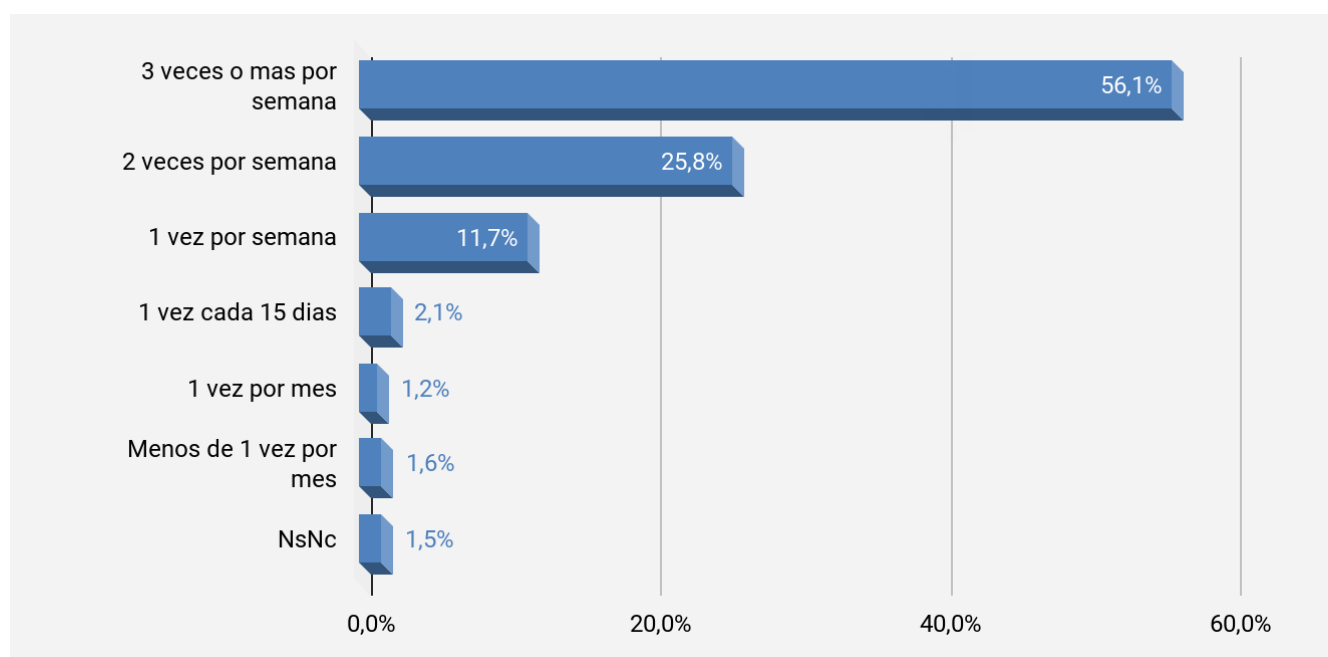


2.3. Frecuencia

Más de la mitad de los/as respondientes que realizan deporte y actividad física lo hacen 3 o más veces por semana (56,1%). El 25,8% realiza 2 veces por semana y el 11,3% practica una vez a la semana. A partir de estos datos podemos afirmar que quienes se reconocen como practicantes de deporte y actividad física mantienen un ritmo frecuente de actividad. El resto de los rangos temporales, con frecuencias más aisladas, fue mencionado sólo por el 5% de los encuestados.

No existen diferencias significativas en el ritmo de práctica según género, edad ni nivel educativo. En cuanto a las regiones, en Centro, NEA e Interior de la PBA se registra el mayor número de personas que practican 3 o más veces por semana.

Gráfico 8: Frecuencia con la que hace deporte o actividad física - Total.



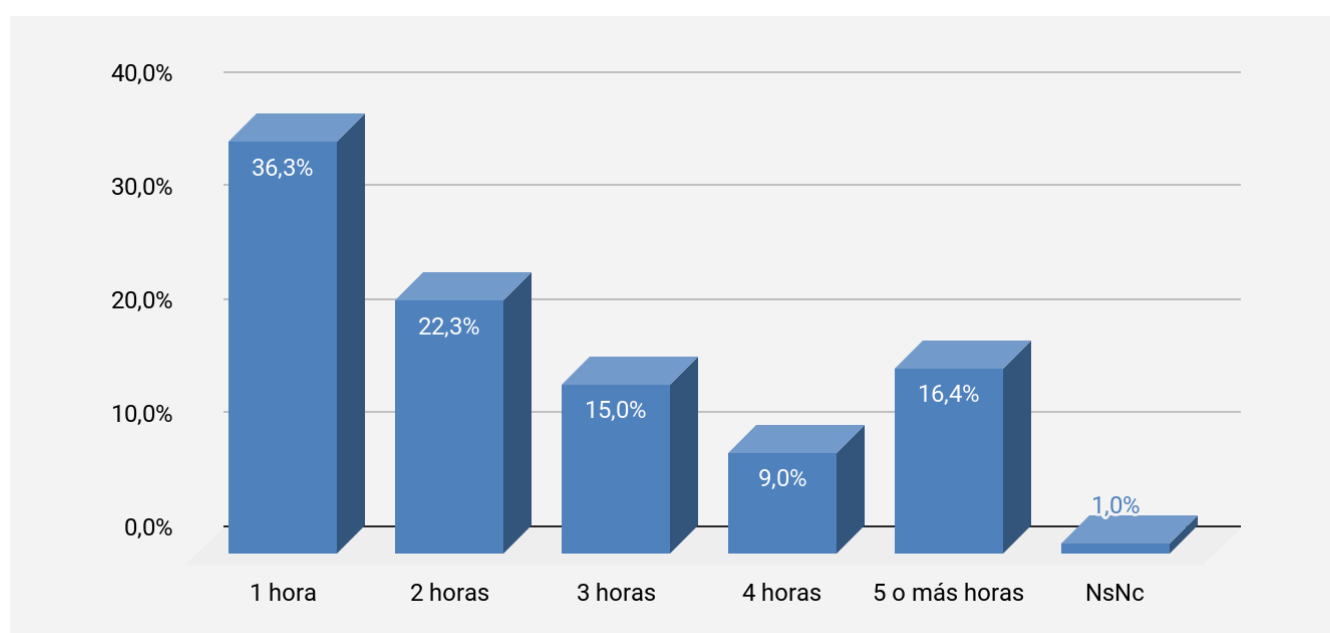
2.4. Horas semanales de práctica

Ante la pregunta sobre cuántas horas semanales totales le dedica a hacer deporte y actividad física, la respuesta más elegida fue "1 hora" con el 36,3% de las menciones. En segundo lugar, "2 horas" con el 22,3%, y en tercer lugar la frecuencia más elegida fue "5 horas o más" con el 16,4%.

Un dato relevante surge agrupando las respuestas de quienes dijeron “3 horas”, “4 horas” y “5 horas o más”: obtenemos que el 40,4% de las personas realiza DyAF al menos 3 horas por semana.

El promedio total de práctica de deporte y actividad física entre quienes declararon haber hecho DyAF desde marzo de 2020 en adelante es de 2 horas y media por semana.

Gráfico 9: Horas por semana que dedica a hacer deporte o actividad física - Total.



Entre las mujeres hay un mayor porcentaje que hace deporte sólo una hora semanal (41,4%) si las comparamos con los varones (31%). Y entre las personas con nivel educativo alto hay una clara tendencia a practicar DyAF más tiempo semanal que entre las personas con menor nivel educativo. En promedio, quienes tienen estudios universitario cursados hacen 2:55 horas semanales, mientras que las personas con secundario incompleto o menor nivel educativo practican 2.15 horas por semana, es decir, 40 minutos menos en promedio.

Analizando las respuestas por región, se observa que hay diferencias en el tiempo de práctica semanal entre unas y otras. Las tres regiones donde el tiempo de práctica es mayor son Centro (2hs 48 minutos), PBA Interior (2'45) y Cuyo (2'44), mientras las regiones donde se registra el menor tiempo semanal de práctica por persona son NEA (2hs 10 minutos), NOA (2'11) y Patagonia (2'12).

2.5. Deportes y actividades

La pregunta de la encuesta que indagó sobre los deportes y las actividades físicas que las personas practican fue de carácter múltiple, con lo cual los encuestados pudieron nombrar todas las actividades que realizaron desde marzo de 2020.

La actividad más realizada fue “caminar”, con el 65,4% de las menciones. No se pidió especificar si el acto de caminar se hacía sólo con fines deportivos, por lo cual puede haber personas que mencionaron esta categoría como una actividad física aunque primariamente el propósito de la caminata fuese otro (hacer un trámite, hacer las compras, llegar hasta un lugar obligatorio, etc.). Sin embargo, la mención es relevante a fines estadísticos ya que las propias personas lo perciben como una actividad física.

En segundo lugar, entre las actividades más mencionadas se ubicó “correr”, con el 50,2% de las respuestas. A diferencia de la caminata, que puede realizarse en medio de otras actividades o con otros fines, el “salir a correr” tiene innegablemente una connotación ligada a la práctica de actividad física. Así, la mitad de las personas que hacen alguna actividad física o deportiva eligen salir a correr.

Casi con el mismo porcentaje que “correr” se ubica en tercer lugar “andar en bicicleta”, mencionado en el 50% de los casos. Aquí vale la misma aclaración que para la caminata: el uso de la bicicleta puede realizarse con distintas finalidades. De hecho, el 73,6% de quienes usan la bicicleta dijeron hacerlo como medio de transporte y el 42% como herramienta de trabajo.

En cuarto lugar aparece el fútbol, practicado por el 37,2% de las personas. Entre quienes juegan al fútbol, el 84% practicó Fútbol 5, el 52,3% fútbol en cancha de once, el 43,1% Fútbol 9 y el 34,7% Fútbol Sala (recoremos que las personas pueden haber mencionado más de una modalidad de práctica). En este sentido, el fútbol aparece claramente como el deporte más practicado en Argentina.

A continuación, en el quinto lugar de las actividades más realizadas se encuentra el yoga, con el 18,3% de los registros. Es posible que las actividades plausibles de realizar en los hogares - entre las que se encuentra el yoga- , se vean sobrerrepresentadas en esta encuesta, cuyo marco temporal comprende la pandemia por COVID-19. En Argentina, con muchas actividades físicas no permitidas debido al ASPO, o restringidas en los meses posteriores, muchas personas se volcaron a la práctica doméstica e individual.

En el sexto lugar se ubican la danza y el baile, agrupados como una sola categoría, con el 17,5% de las menciones. Luego aparece la musculación, nombrada por el 15% de los/as encuestados/as, y a continuación el crossfit, con el 11,4%, que es la última actividad que supera el 10% de menciones. Entre las actividades que frecuentemente se realizan en gimnasios privados, el spinning sumó además 4,8%.

Entre los deportes colectivos que no son el fútbol, el que más actividad registró es el vóley con el 9,8% de las personas que lo practicó. El básquet (6,8%), el handball (4,3%), el rugby (3,8%) y el hockey (3,6%) aparecieron por detrás. En total, el 21% de las personas encuestadas declaró practicar un deporte colectivo con pelota que no fuese el fútbol.

La natación fue practicada por el 9,2% de las personas, y otras actividades acuáticas como el surf, el buceo, el kitesurf y la vela reunieron de manera agrupada el 6,7% de las menciones.

Asimismo, el 16,3% de los/as respondientes manifestaron practicar un deporte con paleta o raqueta, entre los que se destacó el pádel (7,8% de la gente lo practicó), seguido por el tenis (6,2%), el tenis de mesa (3,9%) y la pelota-paleta (2,3%).

De los deportes de combate, que agrupados concentraron 15,9% de menciones, el más practicado fue el boxeo (8,7%), luego el taekwondo (4%) y el karate (3,9%).

Entre las actividades físicas blandas, pilates registró un 7,7% de practicantes y tai-chi 2,9%.

Categoría	Porcentaje sobre el total de los que practica deporte o actividad física
Caminar	65,4%
Correr	50,3%
Andar en bicicleta	50,1%
Fútbol	37,2%
Yoga	18,4%
Danza / baile	17,5%
Musculación	15,0%
Crossfit	11,5%
Voley	9,8%
Natación	9,3%
Boxeo	8,8%
Padel	7,8%
Pilates	7,8%
Basquet	6,8%
Tenis	6,2%
Spinning	5,0%
Handball	4,4%
Taekwondo	4,0%
Karate	4,0%
Tenis de mesa	3,9%
Rugby	3,8%
Hockey	3,6%
Tai-chi	2,9%
Pelota paleta	2,4%
Surf	2,1%
Buceo	2,1%
Squash	1,9%
Golf	1,8%
Kitesurf	1,4%
Vela	1,1%
Otros	36,7%

Finalmente, un significativo 36,7% de las personas declaró hacer además otros deportes y actividades físicas por fuera de los mencionados. Para explicar este porcentaje es necesario mencionar varios elementos. En primer lugar, las limitaciones metodológicas de un cuestionario autoadministrado telefónico, que debido al tiempo de implementación no puede listar todo el universo existente de prácticas físicas y deportivas, debiendo agrupar en categorías y subcategorías. Esa situación ha podido generar que las personas encuestadas quizás no hayan logrado expresar una o algunas de las actividades que practican y hayan optado por englobarla/s en “otros”. Asimismo, producto de esa imposibilidad de listar todas las actividades físicas y deportivas es que algunas de ellas no tuvieron su categoría específica y también terminaron engrosando el porcentaje de “otros”, como es el caso del automovilismo y los deportes de motor, por ejemplo. Pero además existe una explicación que excede el instrumento de medición, que tiene que ver con lo que las personas consideran actividad física y deportiva: quizás alguien identifique a la limpieza del hogar o a otra actividad similar como parte de la “actividad física” y procedió a computarla en ese “otros”. Y también, muy posiblemente, el “otros” exprese una variedad de actividades y deportes nuevos, no tradicionales, que las personas practican y que no aparecían como opciones predeterminadas en el cuestionario. Esta hipótesis cobra más vigor al observar que el “otros” tiene más peso entre las personas jóvenes que entre las mayores (44,6% entre quienes tienen de 16 a 29 años, contra 30% entre los/as mayores de 40 años).

Observando la distribución por género de las prácticas sobresalen algunas cuestiones. Luego de “caminar” y “correr”, que son tanto en varones como en mujeres las dos actividades más realizadas, en el resto de los DyAF existe una tendencia por género a la mayor o menor práctica. El fútbol es la tercera actividad elegida por los varones: el 56,2% de los varones que hicieron deporte o actividad física dijeron haber jugado al fútbol, contra el 19,8% de las mujeres.

Entre las mujeres se ubicó tercera “andar en bicicleta” con el 46,6%, porcentaje que sin embargo es menor al de los varones que andan en bicicleta, que registraron un 54,8%.

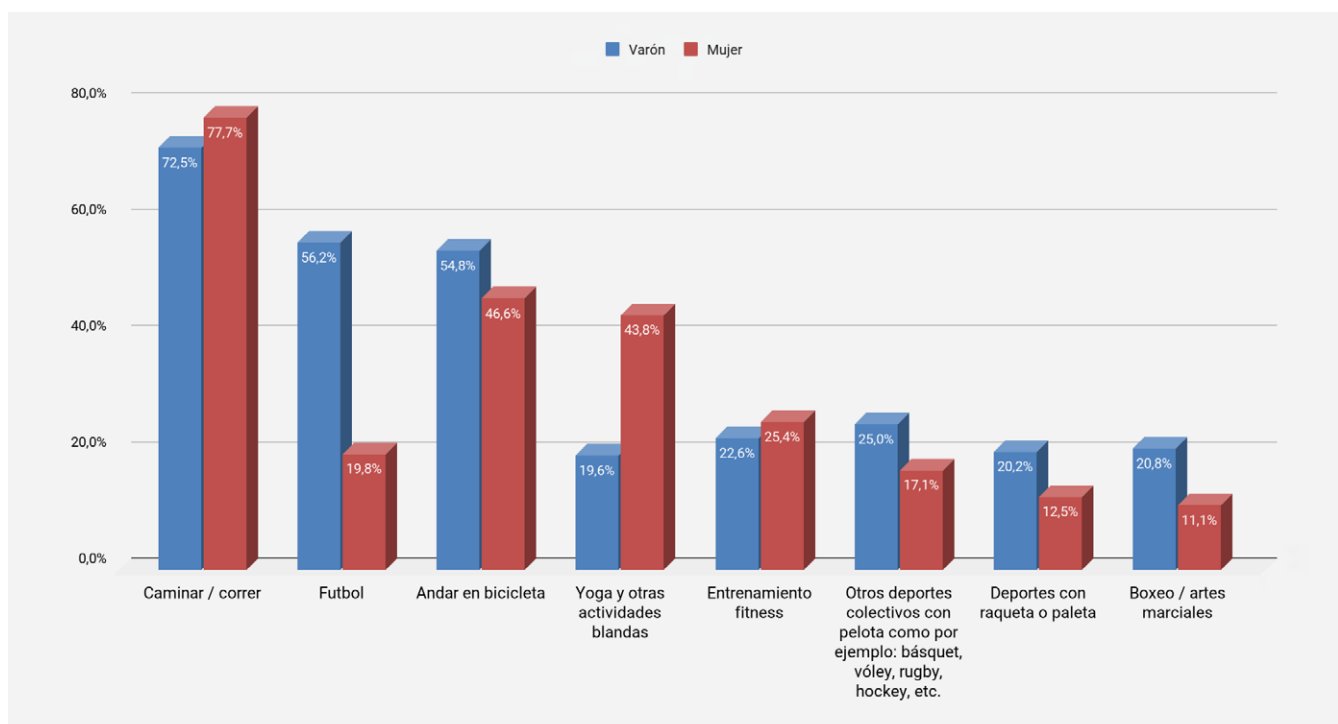
En la categoría que las mujeres concentran buena cantidad de menciones es en “yoga y otras actividades físicas blandas”: 43,8% de ellas declaró hacer alguna de esas actividades, contra el 19,6% de los varones. Asimismo, las mujeres también tuvieron mayor porcentaje de menciones en las actividades físicas ligadas al entrenamiento fitness como musculación, spinning y baile (25,4% vs 22,6% de los varones), mientras que la práctica de crossfit fue pareja entre ambos sexos.

Finalmente, los varones mostraron mayor tendencia que las mujeres a realizar deportes con raqueta o paleta (20,2% vs 12,5%), deportes colectivos con pelota que no son fútbol (25% vs 17,1%) y deportes de combate (20,8% vs 11,1%).

En cuanto a la segmentación por edad se pueden mencionar algunas tendencias. Para todas las edades la práctica más elegida fue “caminar”. Pero “correr”, que en la población general aparece como segunda actividad más realizada, no ocupa ese lugar entre las personas mayores de 50 años (el 37% dijo realizarla, contra 50,2% de media general).

El fútbol también tiene un sesgo claro de edad: mientras que el 50,2% de las personas entre 16 y 29 años dijeron jugarlo, ese porcentaje desciende a 29% entre las mayores de 40 años.

Gráfico 10: Actividad física o deportiva que hizo desde el inicio de la pandemia por Covid-19 en marzo de 2020 - Según género.



Los otros deportes colectivos con pelota también son preponderantemente más practicados por jóvenes (33,3% entre los de 16 y 29 años vs 15% entre las demás edades).

Por el contrario, la natación es practicada en mayor número por personas mayores de 50 años, lo mismo que el yoga y otras actividades físicas blandas como pilates, taichi, etc.

El segmento que más dijo practicar deportes con raqueta o paleta es el de 40 a 49 años. Sin embargo, el pádel resulta muy practicado por los/as jóvenes (79% entre los/as menores de 39 contra 51% entre los/as mayores de 40), al igual que el tenis de mesa.

2.6. Compañía

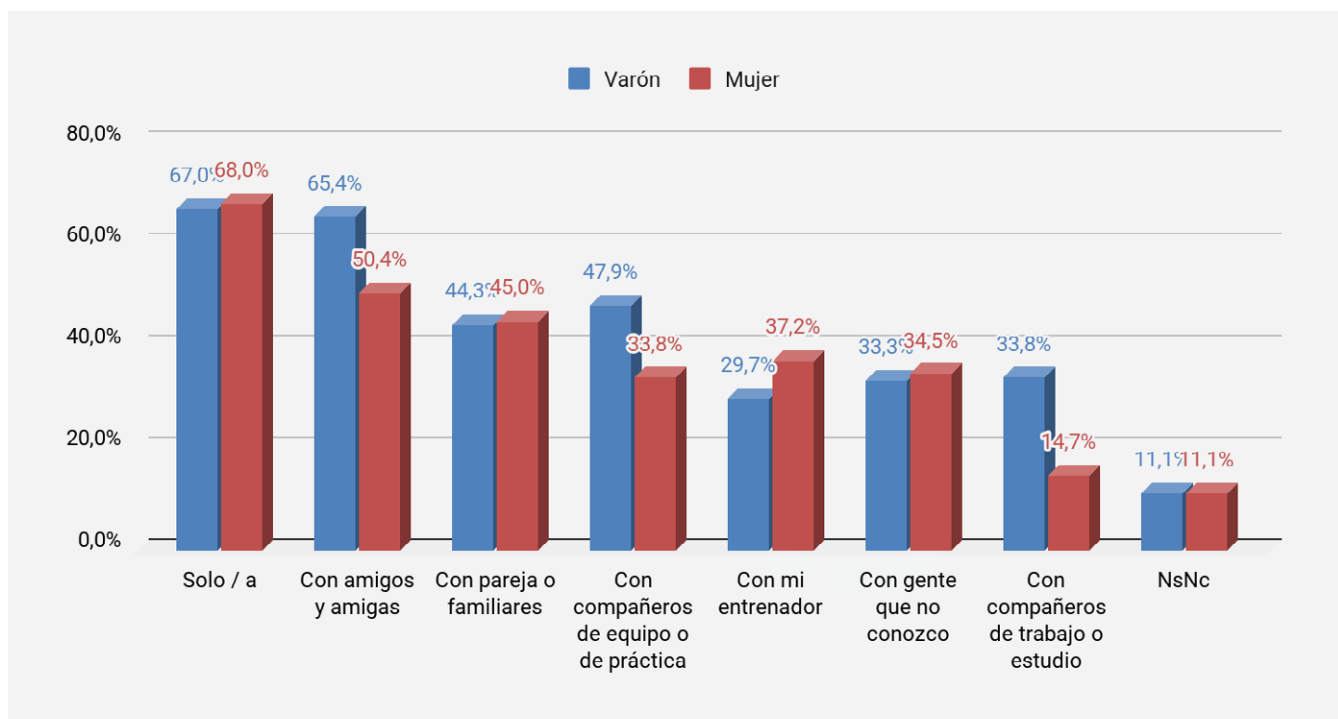
Al indagar en compañía de quién las personas hacen deporte y actividad física encontramos que para la mayor parte de los/as respondientes la práctica aparece como una actividad individual: la opción más

elegida fue “solo o sola” con el 67,5% de las menciones. Teniendo en cuenta que esta pregunta permitía respuestas múltiples, la segunda opción más elegida fue “con amigos o amigas” con el 57,8% de las menciones. El deporte y actividad física ligado a la sociabilidad se refuerza con la tercera opción: “con mi pareja o familiares”, mencionado por el 44,6% de las personas. Y también sumó el 24% de las respuestas “con compañeros de trabajo o estudios”. Como vemos, para buena parte de la gente el deporte y la actividad física son motivos para compartir momentos de sociabilidad con sus afectos más cercanos como amigos, familiares, colegas y parejas.

Las opciones vinculadas a la práctica en sí misma y a la competencia vienen detrás: 40,7% respondió que realiza DyAF con “compañeros de equipo o de práctica”, y 33,6% con su entrenador. La presencia de un entrenador o entrenadora con una de cada tres personas que hace DyAF es un dato relevante. Asimismo, 33,9% dijo realizar “con gente que no conozco”, es decir, con compañeros/as ocasionales, con competidores/as o con usuarios/as de las mismas instalaciones.

En la comparación entre géneros, entre los varones se registra un más alto porcentaje de práctica con amigos/as (65,4% vs 50,4% de las mujeres), con compañeros/as de trabajo o estudio (33,8% v 14,7% de las mujeres) y con compañeros/as de equipo o de práctica (47,9% vs 33,8% de las mujeres). Por su parte, las mujeres tendieron más a hacerlo con su entrenador o entrenadora que los varones (37,2% vs 29,7%).

Gráfico 11: Persona/s con la que hace deporte y actividad física habitualmente - Según género.

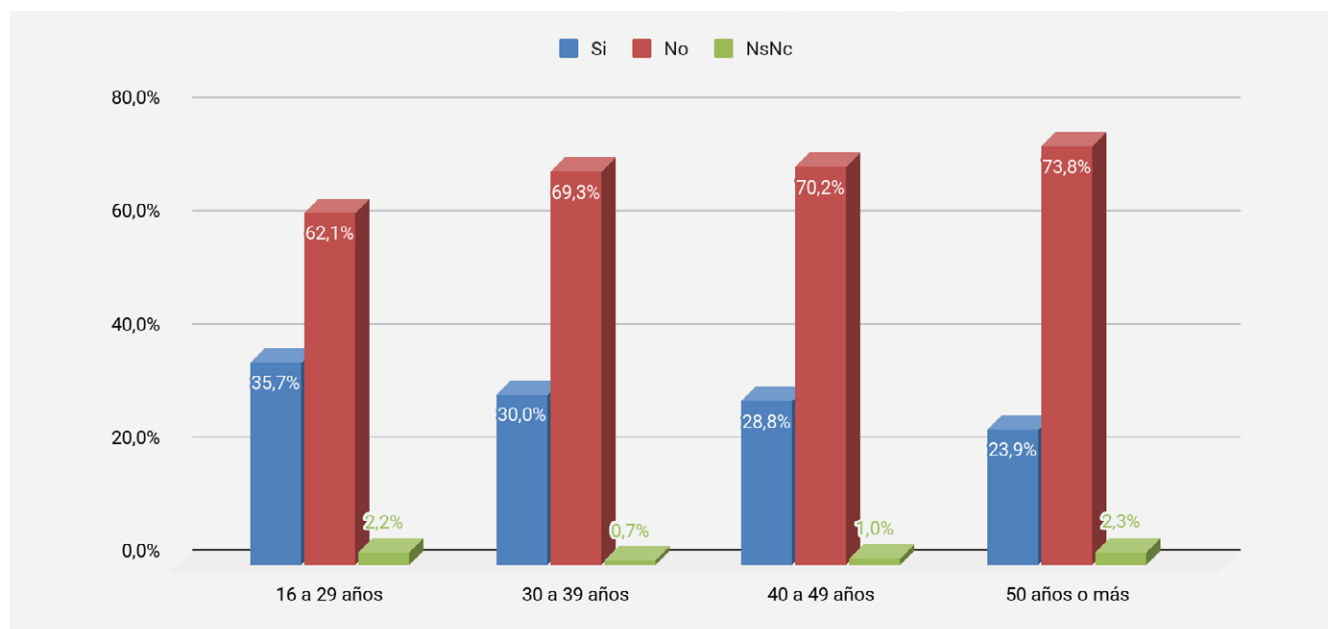


Entre los grupos etarios hay bastante homogeneidad en las elecciones, aunque se verifica mayor tendencia a la práctica con amigos/amigas entre las personas más jóvenes (65,2% entre las de 16 a 29 años vs 50% entre las mayores de 50 años). También, las personas menores de 39 años son más propensas a practicar DyAF con un entrenador/entrenadora, con compañeros/as de equipo o de práctica y con gente que no conoce, lo cual habla de una práctica ligada más a lo competitivo.

2.7. Participación en competencias organizadas

Sólo tres de cada diez personas (29,9%) dijeron haber participado de competencias deportivas organizadas como ser torneos, maratonos, campeonatos, etc. Los varones participaron más en competencias deportivas que las mujeres (37,8% vs 22,3%), así como las personas de menor edad sobre las de mayor edad (34,8% las de 16 a 20 años, 29% las de 30 a 49 años y 24,4% las mayores de 50 años). Asimismo, se registra una mayor participación en competencias entre las personas con menor nivel educativo (32,7% entre quienes tienen hasta secundario incompleto vs 27% en el resto de la población).

Gráfico 12: Participación en competencias deportivas organizadas, como ser torneos, maratonos, encuentros, etc. - Según rango etario.



En cuanto a las regiones, CABA y GBA registran el menor número de personas que participaron en competencias. Con 22,8% y 26,6% respectivamente, son las únicas regiones que están por debajo del promedio nacional en este ítem.

2.8. Deportistas federados/as y de alto rendimiento

El 11,9% de los/as respondientes manifestó estar federado/a en alguna disciplina o ser deportista de alto rendimiento. Los varones casi duplican a las mujeres en este apartado (15,4% vs 8,5%). Mientras que en la región Centro (15,7%) y en NOA (15,2%) se halla el mayor porcentaje de personas que dijo ser federada o de alto rendimiento, en Patagonia (6,2%) y en CABA (8,4%) se registró el menor número de personas en esta categoría.

2.9. Acceso al deporte y a la actividad física

Frente a la pregunta de si realizan deporte y actividad física de manera gratuita o lo hacen pagando, las respuestas fueron parejas para ambas opciones, prevaleciendo por poco margen la práctica gratuita. El 50% de las personas dijeron no pagar y el 42,3% afirmaron sí pagar para hacer deporte y actividad física, mientras que el 7,8% dijo hacerlo bajo ambas modalidades.

No existe diferencias significativas entre géneros ni entre rangos etarios, pero sí la hay entre niveles educativos: quienes tienen estudios secundarios incompletos o menor nivel de instrucción dijeron pagar en el 38,8 de los casos, mientras que entre las personas con estudios universitarios cursados el 49,1% manifestó hacer DyAF pagando.

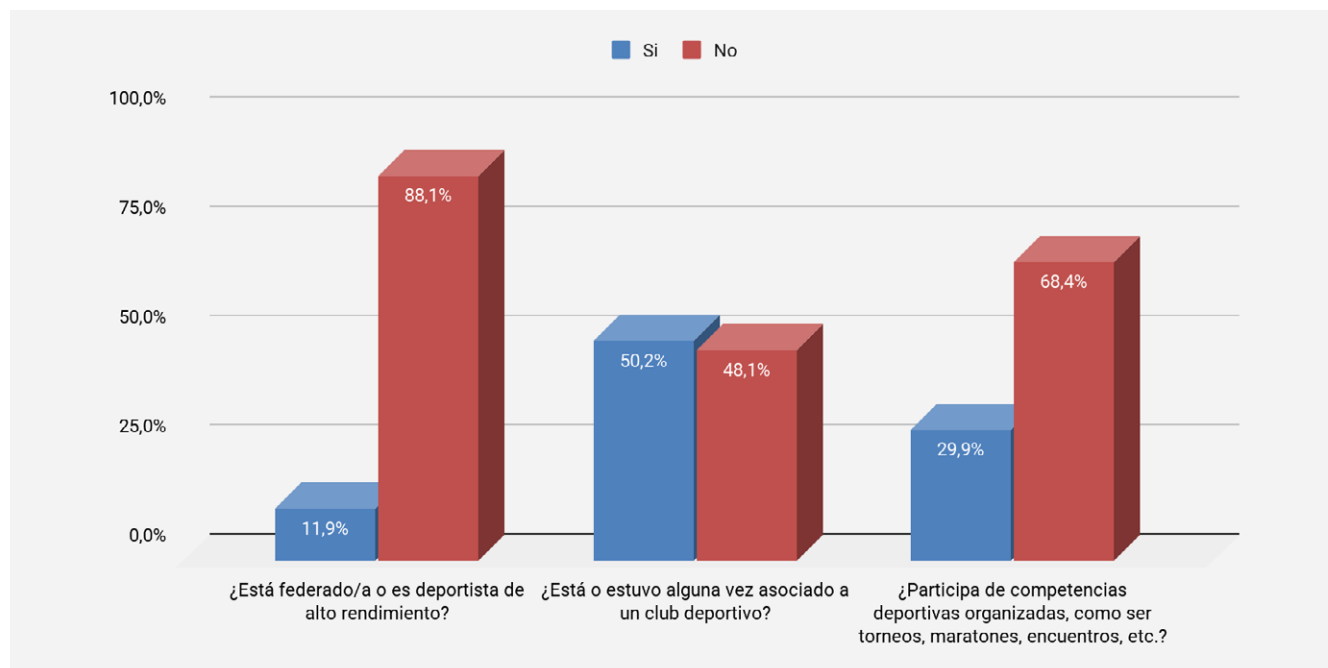
Entre las regiones, el NOA, el NEA y Cuyo son las que registran mayor porcentaje de la población que declaró hacer DyAF gratuitamente.

2.10. Clubes

El 50,2% de las personas que dijeron haber practicado deporte o actividad física desde marzo de 2020 hasta julio/agosto de 2021 afirmaron estar asociadas en la actualidad o haber estado asociadas alguna vez a un club. Por el contrario, un 48,1% nunca estuvo asociado a un club deportivo.

Si volvemos a las respuestas de la pregunta 3.2. sobre los lugares donde las personas practican DyAF, vemos que sólo el 6% había dicho hacerlo en un club. La diferencia entre ambos datos tiene algunas explicaciones posibles: en primer lugar, que aquí preguntamos si están asociadas en el presente o lo estuvieron en el pasado, y es probable que muchas personas hayan respondido afirmativamente porque en algún momento de su vida concurrían a un club pero ya no lo hacen. Y en segundo lugar, también es posible que muchas personas estén asociadas a clubes con fútbol profesional con el único objetivo de ir al estadio de fútbol a ver su equipo, pero que no use las instalaciones del club para practicar actividades.

Gráfico 13: Clubes y competencias deportivas de alto rendimiento o federadas - Totales.



Hay mayor tendencia entre los varones a estar asociados a clubes (56,5% vs 44,1% de las mujeres), así como también mayor porcentaje de asociados entre las personas con mayor nivel educativo (61,9% entre quienes tienen estudios universitarios comenzados, contra 45% del resto de la población).

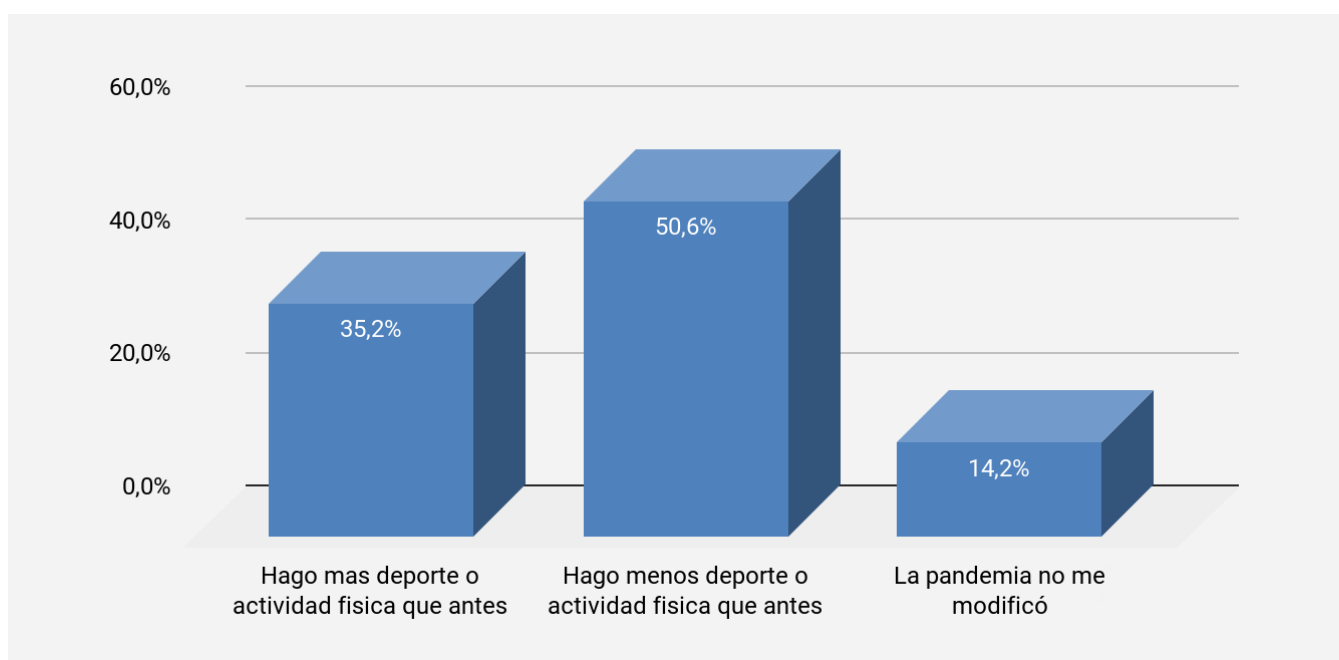
Entre las regiones, en el Interior de la Provincia de Buenos Aires se da la tasa más alta de asociados y asociadas (62,6%), mientras que la menor se registra en el NEA con el 36%, un porcentaje 14 puntos por debajo de la media nacional.

2.11. Impacto de la pandemia en la frecuencia de práctica

Como venimos señalando, esta encuesta está fuertemente atravesada por la pandemia de COVID-19. En este sentido, además de servir como una foto de la práctica actual de deporte y actividad física en Argentina, la ENAFYD también intenta dimensionar el impacto que la pandemia y sus consecuencias tuvieron sobre las personas y su forma de hacer deporte y actividad física. De allí que se hayan formulado una serie de preguntas que apuntaron a generar comparaciones entre el período de pandemia y el período pre pandemia (previo a marzo 2020), con el fin de observar los cambios y las continuidades.

La primera de esas preguntas indagó sobre la frecuencia de práctica comparando antes y durante la pandemia. Allí el 50,6% de las personas respondió que a partir de la pandemia realizó menos deporte y actividad física que antes. El 35,2% dijo que a partir de la pandemia comenzó a hacer más DyAF que antes, mientras que el 14,2% manifestó que la pandemia no modificó su frecuencia.

Gráfico 14: Impacto de la pandemia en la frecuencia con que hace deporte o actividad física.



En cuanto a la distribución por género, para ambos géneros relevados fue mayor el porcentaje de personas que dijeron que la pandemia afectó negativamente la frecuencia de práctica, pero entre los varones ese número fue mayor que entre las mujeres. El 54,5% de los varones dijo que hace menos DyAF contra el 46,9% de las mujeres, que a su vez dijeron en un 38,2% que hacen más DyAF que antes de la pandemia, contra un 32% de los varones.

Observando los grupos etarios vemos que la pandemia afectó de igual manera el ritmo de práctica de todos los segmentos, pero entre los más jóvenes se registra un mayor porcentaje de respuestas por la positiva ("hago más deporte y actividad física que antes") que entre los mayores.

Como dato saliente observamos que la pandemia afectó directamente el ritmo de práctica de actividad física y deporte en el 85% de las personas, ya sea en un aumento o en un descenso de la frecuencia.

2.12. Impacto de la pandemia en el lugar elegido para la práctica

Más de la mitad de las personas (55,4%) señalaron que habían tenido que modificar el lugar donde hacían deporte y actividad física a partir del inicio de la pandemia. Un 44,5% dijo que lo había modificado pasando a hacer más actividad al aire libre y en espacios abiertos, mientras que el 10,8% dijo que lo había modificado pasando a hacer más actividad en su propio hogar.

Por otra parte, un 40,6% manifestó no haber tenido que cambiar los lugares donde practicaba.

2.13. Impacto de la pandemia sobre los deportes y actividades practicados

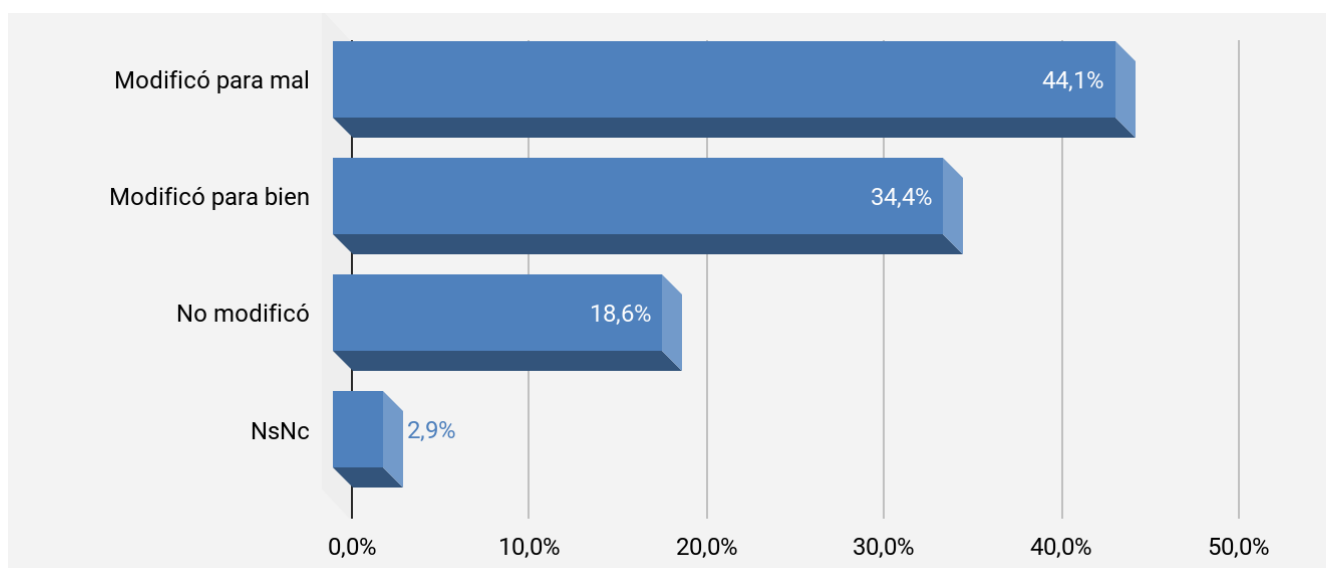
Al igual que con la frecuencia y el lugar, alrededor de la mitad de los/as encuestados/as dijeron haber tenido que modificar el tipo de deporte o actividad física que realizaban antes como consecuencia de la pandemia. Un 51,4% dijo sí haberlo modificado, mientras que el restante 48,6% manifestó no haberlo cambiado.

2.14. Percepción sobre el impacto de la pandemia en la práctica

Cuando pedimos a los/as respondentes que hicieran una evaluación subjetiva sobre el impacto de la pandemia en su forma general de practicar deporte y actividad física, la mayoría señaló que la pandemia modificó para mal su forma de practicar (44,1%). Por el contrario, un 34,4% evaluó que la pandemia modificó para bien su práctica, mientras que el 18,6% dijo que no la modificó.

Las personas mayores de 50 años fueron las menos propensas a señalar que el cambio había sido para bien (29,3% vs 36,5% entre el resto de las edades).

Gráfico 15: Modo en que la pandemia modificó de manera general la forma en que hace deporte o actividad física - Total.



3. Sección no practicantes

Como detallamos en la “Sección general”, frente a la pregunta de si habían realizado deporte y actividad física entre marzo 2020 y julio/agosto 2021, el 49,1% de las personas encuestadas manifestó que no había realizado. Las preguntas de esta sección fueron hechas a esas 2455 personas que no realizaron deporte ni actividad física durante la pandemia.

En ese grupo se distinguen dos realidades: aquellas personas que sí practicaban antes de la pandemia y aquellas personas que nunca practicaron DyAF anteriormente.

De quienes no practicaron en pandemia, el 45,1% dijo haber practicado antes, mientras que el 54,9% manifestó que nunca practicó deporte ni actividad física de manera regular por fuera de las clases de educación física del colegio. Esto implica decir que casi la mitad de quienes no hicieron DyAF durante la pandemia abandonaron o dejaron de hacer producto de la misma.

Para el análisis que sigue a continuación hemos separado a estos dos subgrupos: primero presentaremos los datos de aquellas personas que sí practicaban pero abandonaron al inicio de la pandemia (“No practicantes que antes si practicaban”), y luego presentaremos las respuestas de quienes nunca practicaron DyAF de forma regular (“No practicantes que nunca practicaron”).

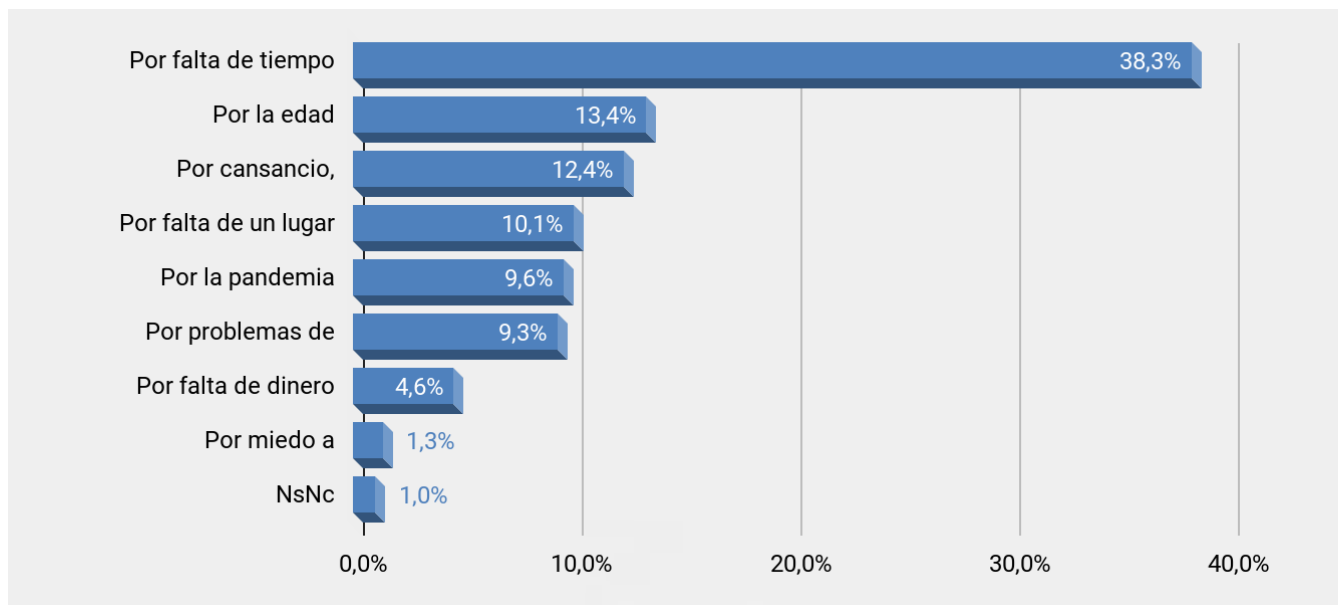
3.1 Sección no practicantes que antes sí practicaban

3.1.1 Motivos de abandono

Entre quienes hacían DyAF antes de la pandemia y desde que esta comenzó dejaron la actividad, previsiblemente el 23,5% dijo que el abandono se debió “a la pandemia” y al “miedo al contagio de COVID-19”. Sin embargo, el motivo más mencionado fue “por falta de tiempo” (38,3% de los casos), dando cuenta de que la pandemia fue un evento que revolucionó la vida de las personas tanto directa como indirectamente.

Asimismo, el 12,4% dijo que el motivo de abandono había sido “cansancio, desgano o falta de motivación”, el 9,6% mencionó “problemas de salud” y el 9,3% “falta de dinero”.

Gráfico 16: Motivo por el que abandonó la actividad física y el deporte - Total.



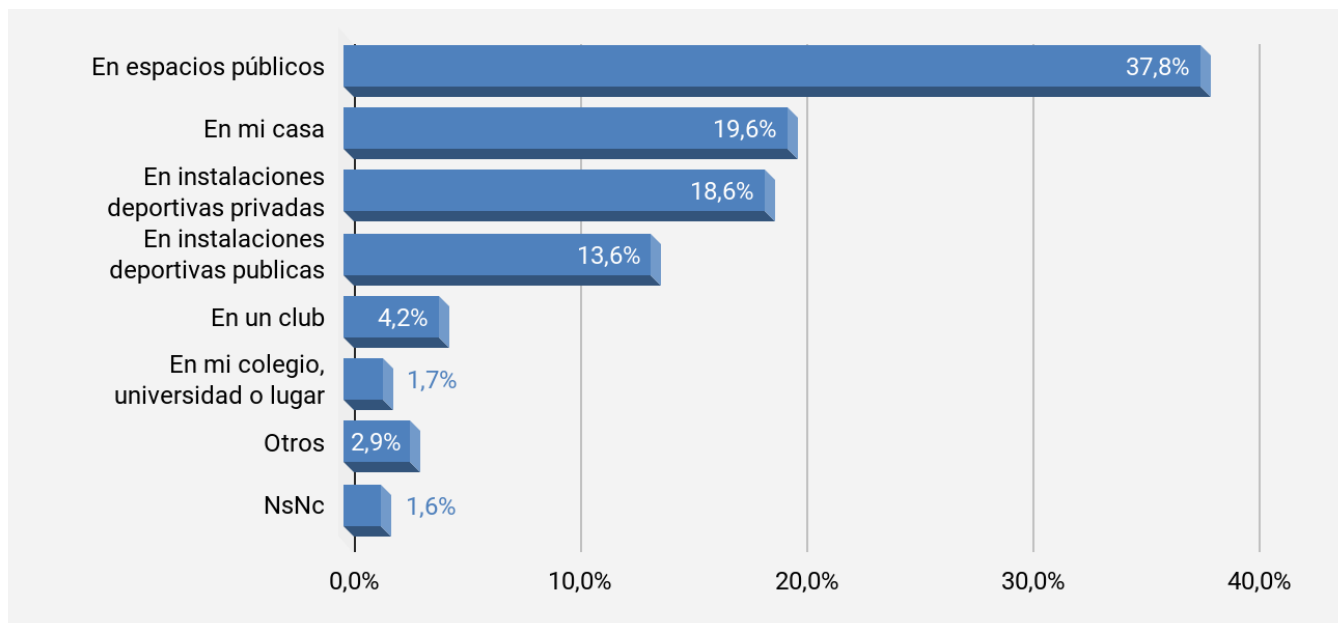
Entre la población mayor de 50 años, la pandemia y el miedo al contagio aparecieron como la razón principal de abandono, teniendo el doble de peso porcentual (31,5%) que entre las personas de 16 a 29 (15%). Algo que puede parecer evidente teniendo en cuenta que el covid afectó más a las personas de mayor edad; sin embargo, entre la gente de 40 y 49 años este motivo tuvo también un peso relativamente bajo (18,6%).

En la misma línea, las personas de mayor nivel educativo alcanzado mostraron más propensión a sentirse afectadas por la pandemia en relación a la práctica deportiva, ya que el 31,6% mencionó ese motivo como causal de abandono, contra el 19,4 de las personas con menor nivel educativo (secundario incompleto y menos).

3.1.2. Lugares

El lugar principal elegido para hacer DyAF para quienes practicaban y dejaron con la pandemia eran los espacios públicos (calles, parques, plazas, etc.) con el 37,8% de las menciones. En segundo lugar con mayor cantidad de respuestas se ubicó "mi casa" (19,6%), en tercero las instalaciones deportivas privadas (18,6%), en cuarto lugar las instalaciones deportivas públicas (13,6%) y más atrás los clubes con 4,2%.

Gráfico 17: Lugar que era elegido con mayor frecuencia para hacer deporte o actividad física - Total.

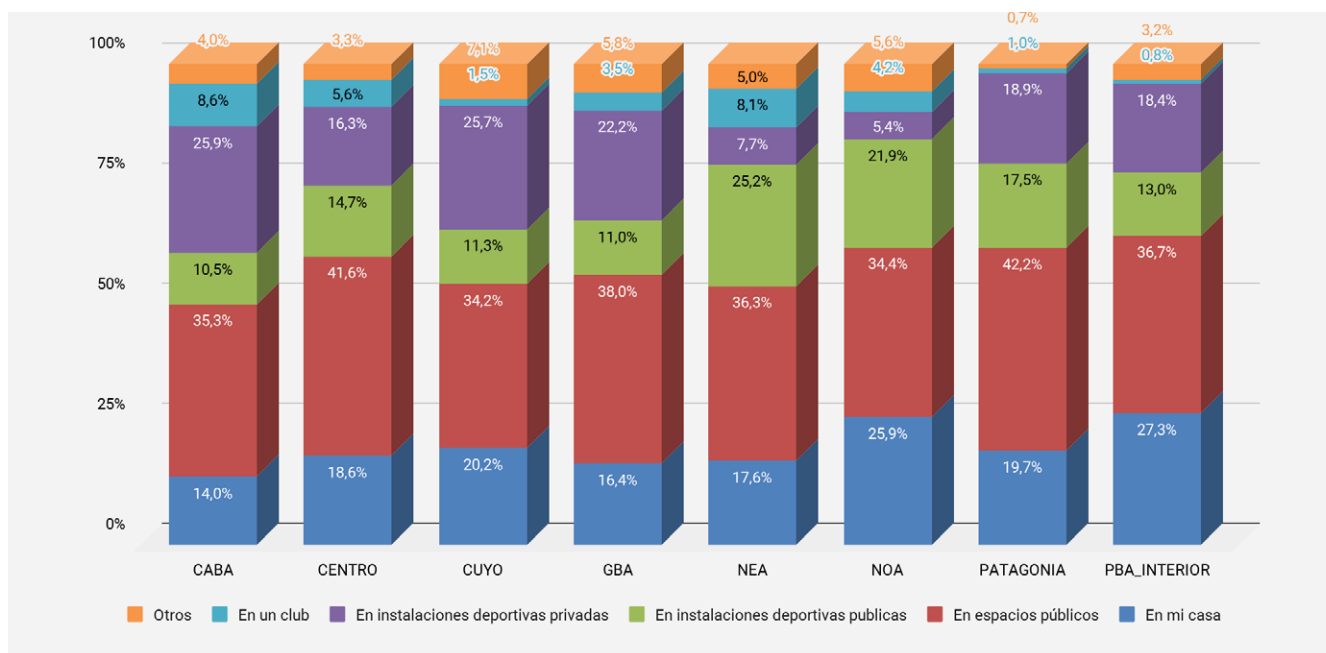


En una comparación rápida con la misma pregunta formulada a quienes sí hicieron DyAF en pandemia (pregunta 3.2) sobresale el descenso porcentual de la práctica en espacios públicos y el incremento de la práctica en los hogares. Los espacios públicos, si bien en ambos grupos es el principal lugar elegido, para quienes dejaron la práctica en pandemia lo era en el 37,8% de los casos, mientras que para quienes practicaron en pandemia lo fue en el 28,4% de los casos, casi 10 puntos porcentuales menos. Este dato habla de cierto abandono (elegido u obligado) de los espacios públicos en pandemia, que a la vez se complementa con el crecimiento de los hogares como lugar de práctica. Para quienes no practicaron en pandemia, el hogar propio fue mencionado en el 19,6% de los casos, mientras que entre los que sí practicaron tuvo el 27% de las menciones.

La distribución según sexo, edad y nivel educativo es pareja, aunque sobresale el dato de que las personas con mayor nivel educativo (universitario cursado) eran más tendientes a frecuentar instalaciones deportivas privadas que el resto de los grupos segmentados (31% vs 17%).

En cuanto a la lectura por región, sobresale en el NOA y el NEA un uso significativo de las instalaciones deportivas públicas (22,1% y 24,7% respectivamente) y un bajo uso de instalaciones privadas (5,2% y 7,8%), algo que ocurre a la inversa en CABA, GBA y Cuyo, donde se registró un uso de instalaciones públicas menor a la media nacional y un uso de instalaciones privadas superior al promedio país.

Gráfico 18: Lugar que era elegido con mayor frecuencia para hacer deporte o actividad física - Según región.



3.1.3. Frecuencia

Casi la mitad de las personas que realizaban DyAF antes de la pandemia lo hacían 3 veces o más por semana (46%). El 37,7% lo hacía dos veces a la semana, el 11,7% una vez por semana y el 3% restante que respondió alguna de las opciones dijo hacerlo con menor frecuencia.

En este sentido, la frecuencia de quienes practicaban y dejaron con la pandemia es muy similar a la que arrojó la misma pregunta entre quienes sí hicieron DyAF en la pandemia (ver pregunta 2.3).

3.1.4. Deportes y actividades practicadas

La pregunta sobre qué deportes y actividades físicas realizaban quienes dijeron haber abandonado la práctica con la pandemia muestra resultados en buena medida similares a la misma pregunta realizada a los/as practicantes activos/as (ver 3.5).

La actividad más mencionada fue "caminar", con el 70,1% de las respuestas. En segundo, tercer y cuarto lugar, "correr" (49,5%), "andar en bicicleta" (47,6%) y "fútbol" (38,6%) tuvieron casi exactamente el mismo porcentaje de menciones que entre los practicantes.

En quinto lugar figura el primer caso claro de una actividad impactada por la pandemia: la natación. Entre los no practicantes en pandemia que antes si practicaban, la natación registró 18,6% de las menciones, mientras que entre los practicantes tuvo el 9,2%, Esa diferencia (se redujo a la mitad los/as practicantes) puede ser explicada a partir de varios elementos vinculados a la pandemia: el cierre de piscinas, la complejidad de los protocolos en esa actividad, el temor al contagio en vestuarios o en la misma pileta, etc.

Categoría	Porcentaje sobre el total de quienes practicaban antes de la pandemia
Caminar	70,1%
Correr	49,6%
Andar en bicicleta	47,7%
Fútbol	38,6%
Natación	18,6%
Danza / baile	14,8%
Voley	13,4%
Yoga	13,1%
Basquet	8,9%
Musculación	7,9%
Boxeo	7,9%
Pilates	7,5%
Taekwondo	6,9%
Handball	6,4%
Padel	5,3%
Tenis	5,2%
Karate	5,0%
Crossfit	4,6%
Rugby	4,0%
Spinning	3,9%
Hockey	3,7%
Tenis de mesa	2,8%
Surf	2,6%
Pelota paleta	2,5%
Buceo	2,4%
Tai-chi	2,4%
Kitesurf	0,9%
Vela	0,8%
Squash	0,7%
Otros	28,8%

Al igual que la natación, otras disciplinas mostraron mayor porcentaje de practicantes antes de la pandemia que a partir de ella, principalmente los deportes colectivos con pelota: el vóley (13,4% antes vs 9,8% en pandemia), el básquet (de 8,8% a 6,8%), el handball (de 6,4% a 4,4%).

A la inversa, hay actividades que mostraron mucha mayor tasa de respuestas a partir de la pandemia que antes de ella. El yoga pasó de ser elegida por el 13% por los/as no practicantes en pandemia a ser mencionada por el 18,3% de los/as practicantes. La musculación pasó de 7,9% a 14,9% y el crossfit del 4,5% al 11,4%. Nótese que se trata de tres actividades que en alguna versión son posibles de realizar dentro de los hogares, lo cual propició su crecimiento durante la pandemia al interior de los domicilios, muchas veces con la guía de alguna aplicación o tutorial online.

3.1.5. Compañía

Entre quienes abandonaron la práctica a partir de la pandemia, la opción más elegida ante la pregunta de con quién realizaban deporte y actividad física fue “con amigos y amigas”, elegida por el 56,3% de las personas. Esto representa un cambio si la comparamos con la misma pregunta formulada a practicantes en pandemia (punto 2.6), donde la opción más mencionada fue “solo o sola”. Aquí, esa opción acumuló el 54% de las respuestas, siendo 13% menos mencionada que entre los/as practicantes. Claramente los efectos de la cuarentena, el aislamiento social obligatorio y los cambios de hábitos provocados por la pandemia sirven para explicar esa variación.

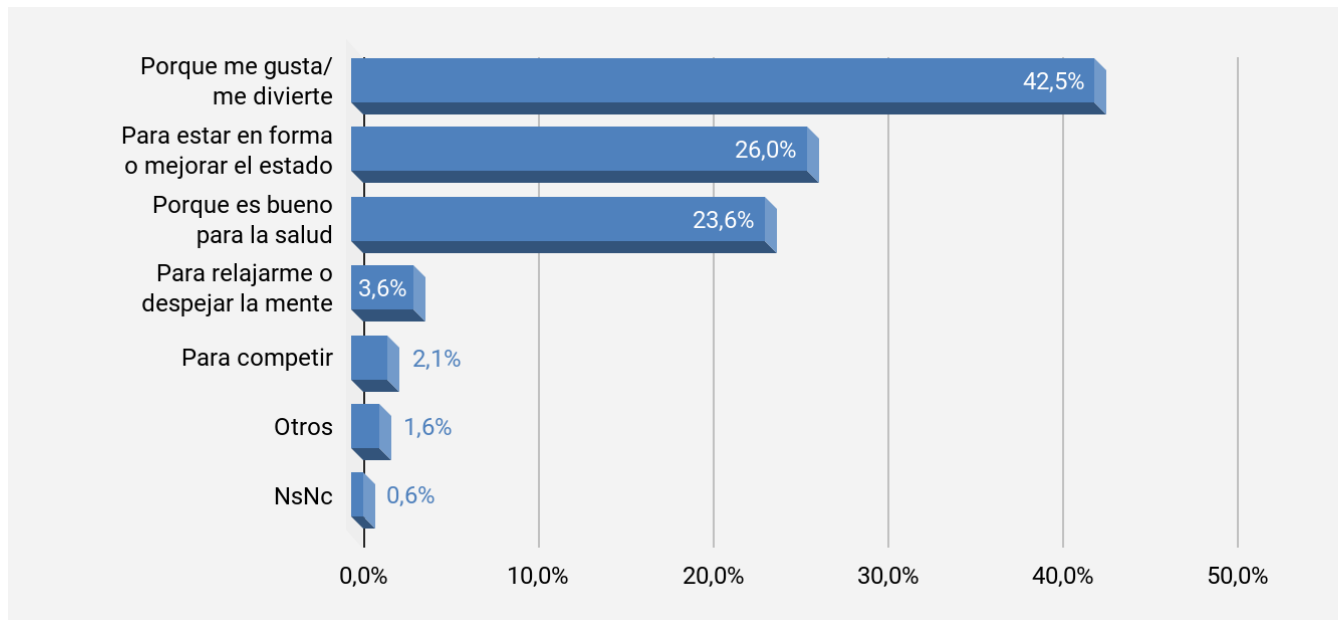
En el resto de las opciones mencionadas aparecen la sociabilidad (pareja, familiares, colegas) y la práctica (entrenador, compañeros/as de equipo) en porcentajes muy similares a los/as practicantes. Solamente se nota un descenso de la práctica con compañeros/as de trabajo y estudio a partir de la pandemia (30,6% antes y 24% desde la pandemia) y con “personas que no conozco” (40,7% vs 33,9%), diferencia que puede explicarse entre otras cosas a partir de la disminución del trabajo/estudio presencial y de las limitaciones de interacción general.

En suma, si analizamos de forma conjunta estas respuestas con la de los/as practicantes, obtenemos que el deporte y la actividad física se practican en buena medida en soledad (más de la mitad de las personas eligieron esa opción), como forma de reforzar lazos de sociabilidad primaria (amigos, amigas, parejas, colegas) en 4 de cada 10 personas y en compañía de otras personas ligadas al rendimiento y la competencia (entrenadores, compañeros y compañeras de equipo o de práctica) en 1 de cada 3 casos.

3.1.6. Motivos por los que hacía deporte y actividad física

El motivo más mencionado por la amplia mayoría de los/as respondientes la hora de explicar qué los llevaba a hacer deporte y actividad física fue el placer (“porque me gusta o me divierte”) con el 42,5% de las respuestas. Luego se ubicaron “para estar en forma o mejorar el estado físico” con el 26% y “porque es bueno para la salud” con el 23,6%.

Gráfico 19: Principal motivo por el que hacía deporte o actividad física - Total.



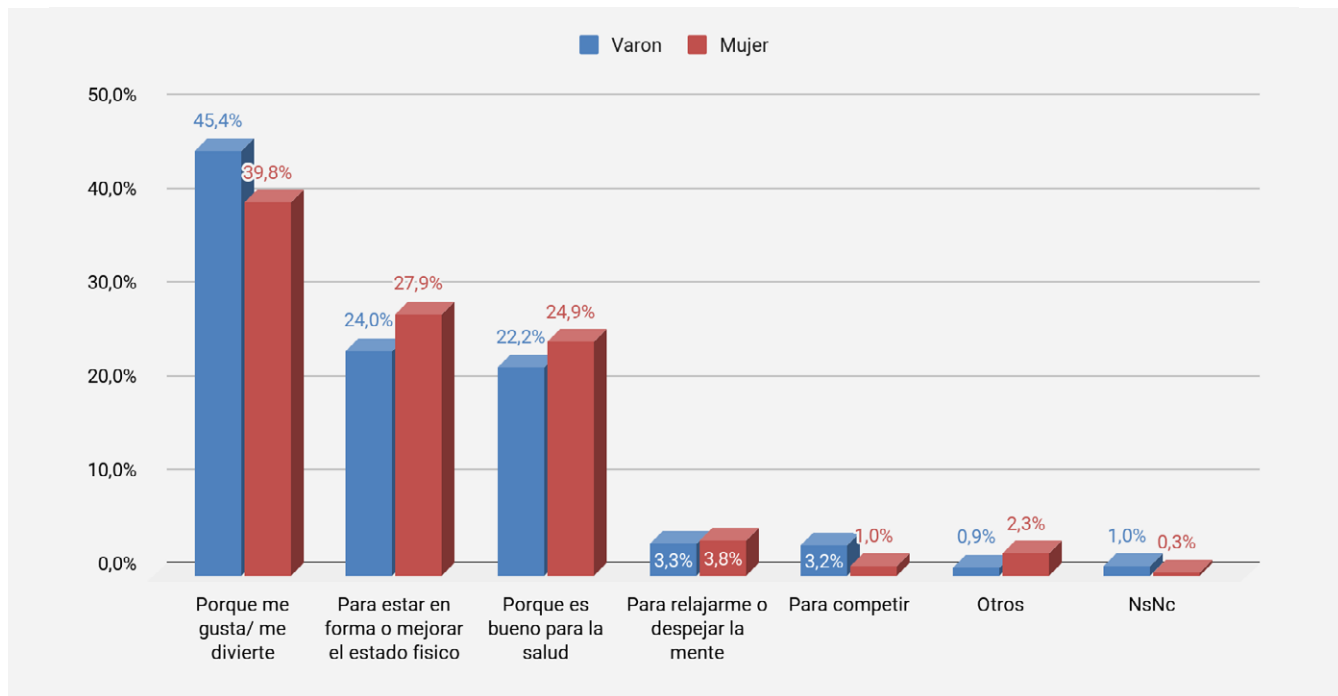
Si comparamos con el mismo dato de los/as practicantes veremos algunos cambios significativos. En primer lugar, un aumento lógico de la respuesta por la salud a partir de la pandemia (30,4% en pandemia vs 23,6% antes), un tiempo en el que las cuestiones de la salud pasaron al primer plano. Pero lo más llamativo fue el descenso de la motivación ligada al placer y al disfrute a partir de la pandemia: quienes practicaban antes de marzo 2020 dijeron en un 42,5% que lo hacían por placer, mientras que ese argumento apareció sólo en el 30,9% de los/as practicantes en pandemia.

En este sentido, si sumamos las categorías “es bueno para la salud” y “para estar en forma o mejorar el estado físico”, ya que ambas expresan un fin utilitario del DyAF, obtenemos que entre los/as practicantes en pandemia las respuestas llegan a un 60%, en tanto “porque me gusta o me divierte” registraba el 30,9%. Es decir, una diferencia del doble entre el argumento utilitario y el ligado al disfrute en pandemia. En cambio, entre los/as practicantes previos a la pandemia el argumento utilitario (salud más estado físico) suma el 49,6% de las menciones, y el del placer el 42,5%, una diferencia sensiblemente menor.

Entre los varones también se verifica aquí una mayor disposición a realizar DyAF por motivos ligados al disfrute que entre las mujeres (45,4% vs 39,8%) pero con mucha menos intensidad que la que se reflejaba entre los/as practicantes (ver 3.1).

Observando los rangos etarios, aparece clara la diferencia en las motivaciones. “Porque me gusta o me divierte” fue elegido proporcionalmente menos según sube la edad del encuestado/a, y a la inversa, “porque es bueno para la salud” fue elegido en mayor número entre las personas de más edad (37,6% entre los mayores de 50 años, 22,3% entre quienes tienen de 30 a 49 años y 7% entre los menores de 29).

Gráfico 20: Principal motivo por el que hacía deporte o actividad física - Según género.

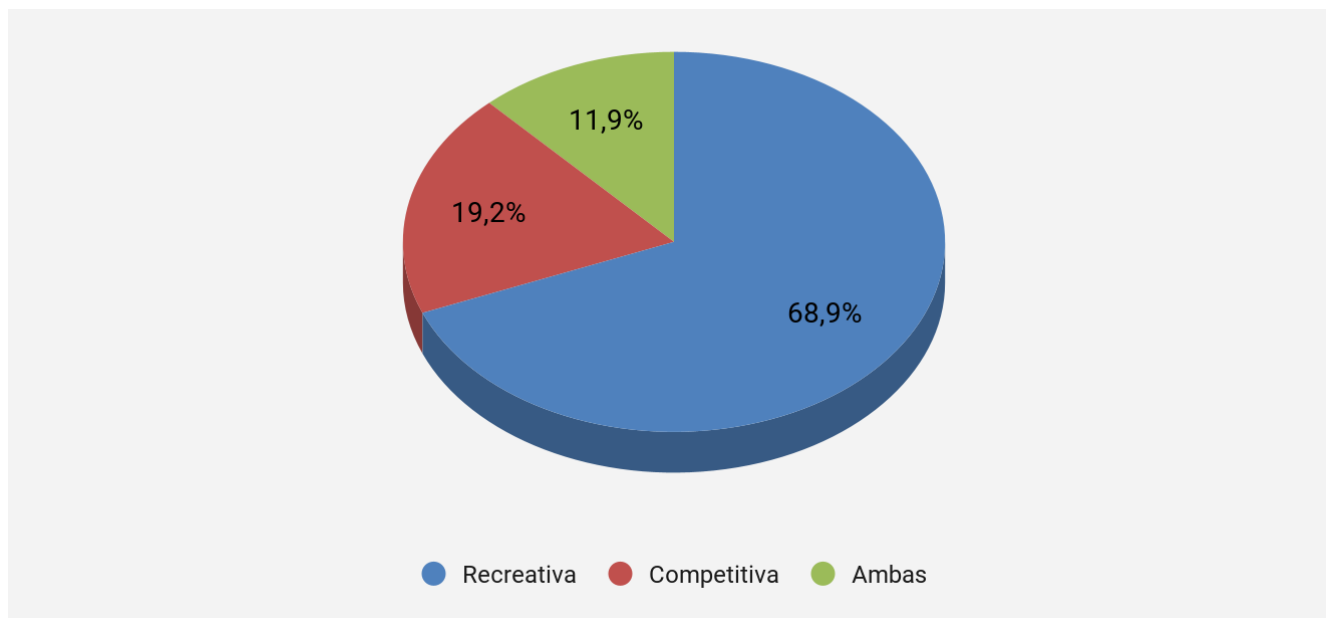


3.1.7. Práctica recreativa o práctica competitiva

Casi 7 de cada 10 (68,9%) personas manifestaron que realizaban deporte y actividad física de forma recreativa, 2 de cada 10 (19,2%) que lo hacía de forma competitiva, participando en maratones, torneos, campeonatos, etcétera, y 1 de cada 10 (11%) que practicaba en ambas modalidades. Esto equivale a decir que el 80% de los y las encuestados y encuestadas realizaban DyAF recreativa y el 30% competitiva.

Entre los segmentos existe una mayor tendencia a hacer DyAF competitivos de los varones (37,1% vs 25,4% entre las mujeres) y de las personas con menor nivel educativo (33,9% entre quienes no completaron el secundario vs 26% entre el resto de la población).

Gráfico 21: Tipo de actividad física o deportiva que realizaba - Total.



En cuanto a la lectura por región, se verifica que en dos territorios sobresale el porcentaje de practicantes de forma competitiva: en NEA con 45,3% y en PBA Interior con 41,1%. Mientras que en Patagonia aparece el mayor porcentaje de gente que practicaba actividad recreativa con el 92,9%.

3.1.8. Clubes

Como señalamos en el punto 3.1.2., la práctica de deporte y actividad física en clubes era baja entre quienes abandonaron esa práctica en pandemia: sólo el 4,2% dijo haber practicado en clubes.

Sin embargo, cuando se indagó si los/as respondientes estaban o habían estado alguna vez asociados a un club, el 41,6% respondió afirmativamente. Este porcentaje es menor que entre los/as practicantes en pandemia, que como vimos era del 50,2%. Los motivos de la diferencia entre practicantes en clubes y asociados/as actuales o pasados a esos clubes los analizamos en el punto 2.10. y valen también para este apartado.

Al igual que entre los/as practicantes, hay mayor tendencia entre los varones que entre las mujeres a estar asociados a clubes, al igual que mayor porcentaje de personas asociadas a clubes con nivel educativo alto (universitario cursado) que de nivel educativo más bajo.

3.1.9. Intención de retomar la práctica

A quienes dijeron haber abandonado la práctica de DyAF a partir de la pandemia se les preguntó si tenían pensado retomar la práctica. La abrumadora mayoría (80,9%) respondió que sí, mientras que un porcentaje menor manifestó que no (13,5%) y el 5,6% dijo no saber.

3.1.10. Condiciones que necesita para retomar la práctica (sólo a quienes manifestaron sí tener intención de retomar)

A quienes respondieron que sí tienen intenciones de retomar, se les consultó sobre lo que necesitan que ocurra o lo que necesitan poseer para que la vuelta se haga efectiva.

Pese a que todos manifestaron haber interrumpido la práctica a partir del inicio de la pandemia, sólo el 12,7% respondió que necesitaba “que se termine la pandemia de COVID-19” para retomar. Este motivo tuvo mayor peso entre las personas mayores de 50 años (19,1% de menciones).

En general, el motivo más mencionado fue “mejorar mi condición física/salud” (36,4% de los casos), lo cual permite inferir que a pesar de que el motivo más citado como causal del abandono de la práctica fue la falta de tiempo (punto 3.1.1), la pandemia afectó la condición física y la salud de las personas manifiestamente, lo que les lleva a auto percibirse como no aptos para la práctica de DyAF en la actualidad.

En el siguiente orden de motivos quedaron: “tener más tiempo” (27,0%), “tener más dinero” (11,6%), “tener más motivación” (4,1%) y “tener instalaciones más cercanas” (3,6%).

3.1.11. Impacto de la pandemia en las ganas de hacer deporte y actividad física

Previsiblemente, la mayoría de las personas encuestadas que abandonaron el deporte y actividad física en la pandemia dijeron que la llegada de la misma les dio menos ganas de hacer deporte (el 61,5% manifestó eso). Esto fue más notorio entre las mujeres que entre los varones (67,6 vs 55,4%) y entre las personas mayores que entre las jóvenes.

Observando las respuestas por región, sobresale que entre las personas de la CABA aparece el número de más bajo de quienes dijeron que la pandemia los motivó a hacer más DyAF (17,7%), mientras que en el NEA y en NOA obtuvo 42,5% y 38,7% respectivamente.

A nivel país, sólo el 10,4% de la gente dijo que la llegada de la pandemia no modificó sus ganas de hacer deporte y actividad física.

3.2 Sección no practicantes que nunca practicaron

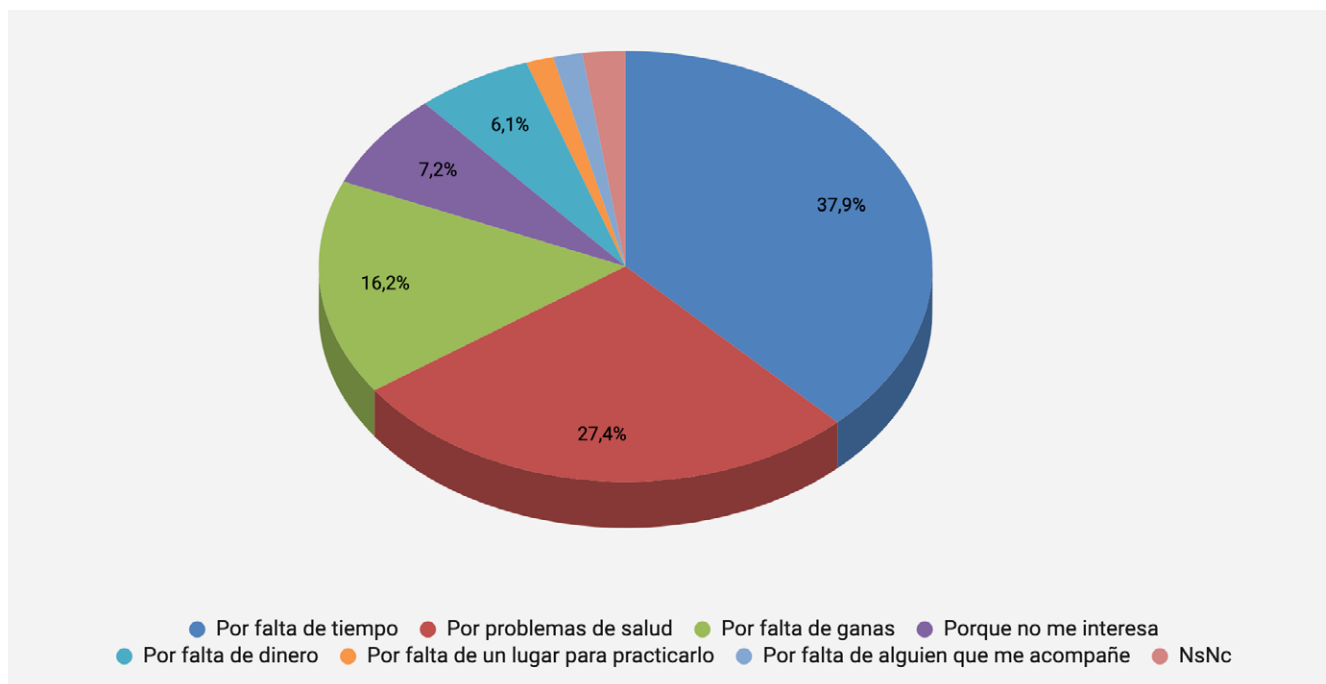
De las 5002 personas encuestadas en la ENAFYD, 1348 manifestaron no haber hecho nunca deporte ni actividad física de manera regular por fuera de las clases de educación física escolar. Ese número corresponde al 26,9% del total de los y las encuestados/as. El análisis que sigue a continuación es sobre las preguntas que le fueron formuladas exclusivamente a ese grupo de personas, las no practicantes.

3.2.1. Motivos de la no práctica

Entre quienes nunca practicaron deporte ni actividad física de manera regular, casi 4 de cada 10 (37,9%) dijeron que el motivo principal era la falta de tiempo. En segundo lugar alegaron “problemas de salud” (27,4%), y entre los motivos también se ubicó “por falta de dinero” con el 6,1%. Esto nos permite afirmar que 7 de cada 10 personas que nunca practicaron DyAF lo adjudican a motivos de fuerza mayor que escapan a su propia voluntad.

Del resto de las menciones se destacan “por falta de ganas” con el 16,2% y “porque no me interesa” con el 7,2%, dos motivos sí ligados a la falta de interés por la actividad física y deportiva.

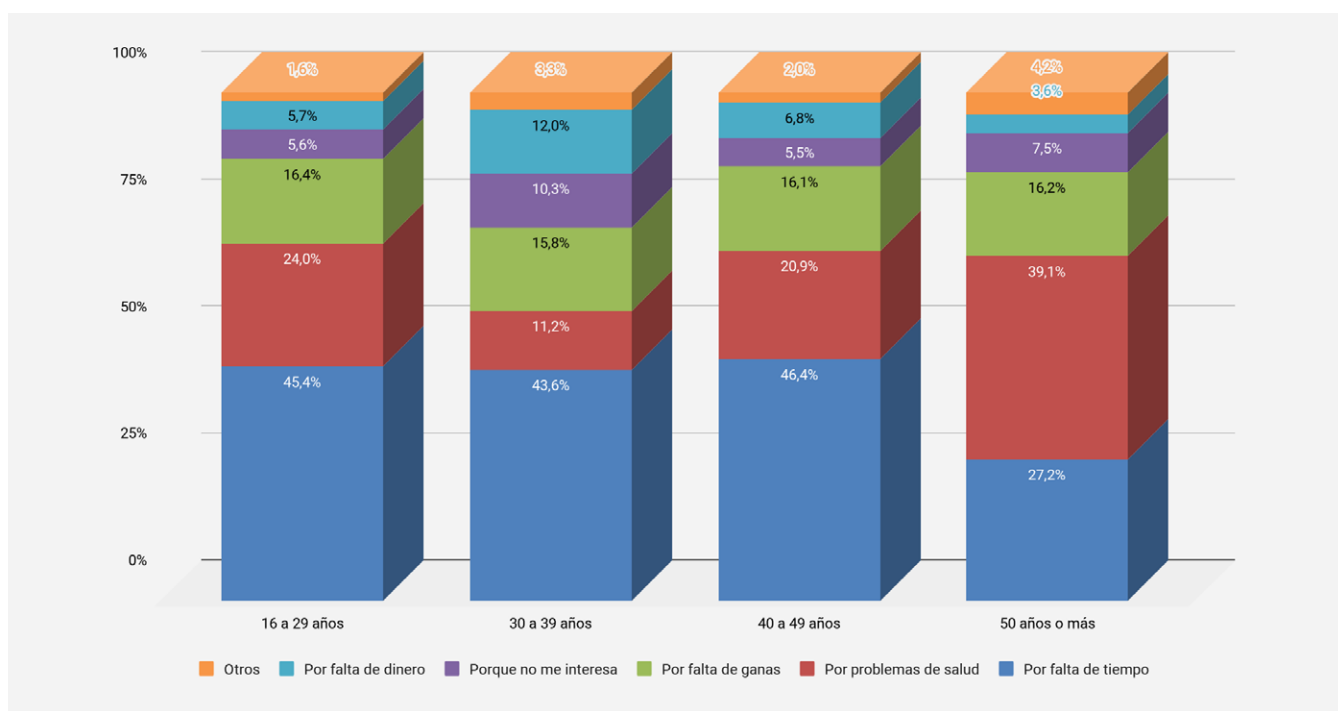
Gráfico 22: Principal motivo por el que no hace deporte ni actividad física de manera regular.



Analizando las respuestas según género, la falta de tiempo y de dinero prevaleció en las mujeres por sobre los varones, mientras que entre éstos primaron los problemas de salud y la falta de ganas.

Entre los grupos etarios, la falta de tiempo tuvo mucho más peso entre la población de menor edad como motivo de no práctica. El 45% de las personas entre 16 y 49 años la mencionaron, contra el 27,2% de los mayores de 50 años. Inversamente, los problemas de salud mostraron el registro más alto entre los mayores (39,1% entre los y las mayores de 50 años vs 18,5% en el resto de la población). Finalmente, la falta de ganas e interés tuvo la mayor tasa de respuesta entre los de 30 y 39 años (26,1%).

Gráfico 23: Principal motivo por el que no hace deporte ni actividad física de manera regular - Según rango etario.



En cuanto al desglose por región, la falta de tiempo fue en todas la razón principal de no práctica, aunque en algunas de las ocho regiones hubo otros motivos que tuvieron también un peso significativo. Por ejemplo, en la Ciudad de Buenos Aires la falta de ganas e interés reunió el 34% de menciones, superando ampliamente a los problemas de salud, que en el resto de las regiones fue el segundo motivo más elegido.

3.2.2. Intenciones de empezar a practicar

De quienes nunca practicaron deporte ni actividad física de manera regular, el 47,2% manifestó tener intención de empezar a hacerlo. A su vez, un 53% dijo no tener ganas o intención de practicar. Ese porcentaje representa a 714 personas, que constituyen el núcleo duro de quienes no practicaron ni quieren practicar deporte o actividad física.

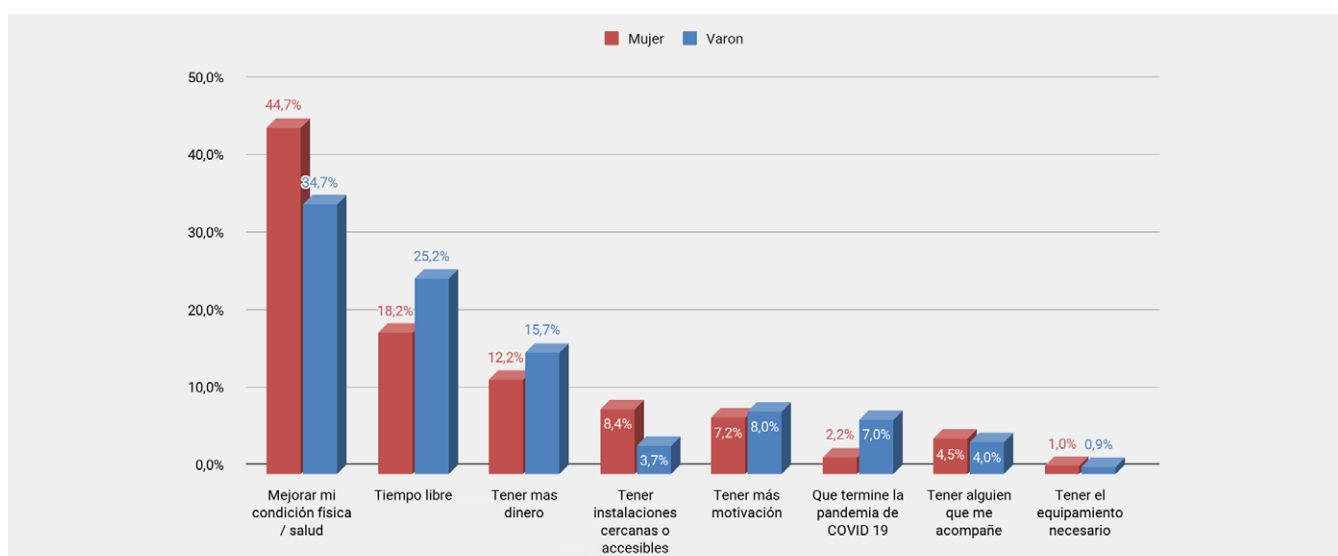
Así, sólo el 14% de las 5002 personas entrevistadas dijo no haber practicado nunca DyAF ni tener intención de hacerlo. En otras palabras, para el 86% de las personas el deporte y la actividad física es algo que se encuentra dentro de su universo posible: o bien porque los practican, o bien porque los practicaron o bien porque los quieren practicar.

Las preguntas que siguen a continuación fueron realizadas sólo a quienes no practican ni practicaron pero tienen intenciones de comenzar a hacerlo, y están dirigidas a indagar sobre cómo imaginan esa práctica.

3.2.3. Condiciones que necesita para empezar a practicar

Entre quienes no practican DyAF casi la mitad (47,2%) manifestó deseos de empezar a practicar. Cuando se les preguntó qué era lo principal que necesitaban para comenzar, el 40,5% dijo “mejorar mi condición física”. Esto implica que, pese a que el DyAF son percibidos en general como algo beneficioso para la salud, al mismo tiempo las personas creen que se necesita un cierto capital físico para poder empezar a practicarlos. Entre las mujeres ese motivo tuvo más prevalencia que entre los varones (44,7% vs 34,7%), lo que refleja que en tendencia las mujeres se auto perciben como menos preparadas para la práctica que los varones.

Gráfico 24: Elementos y/o condiciones para empezar a hacer deporte o actividad física - Según género.



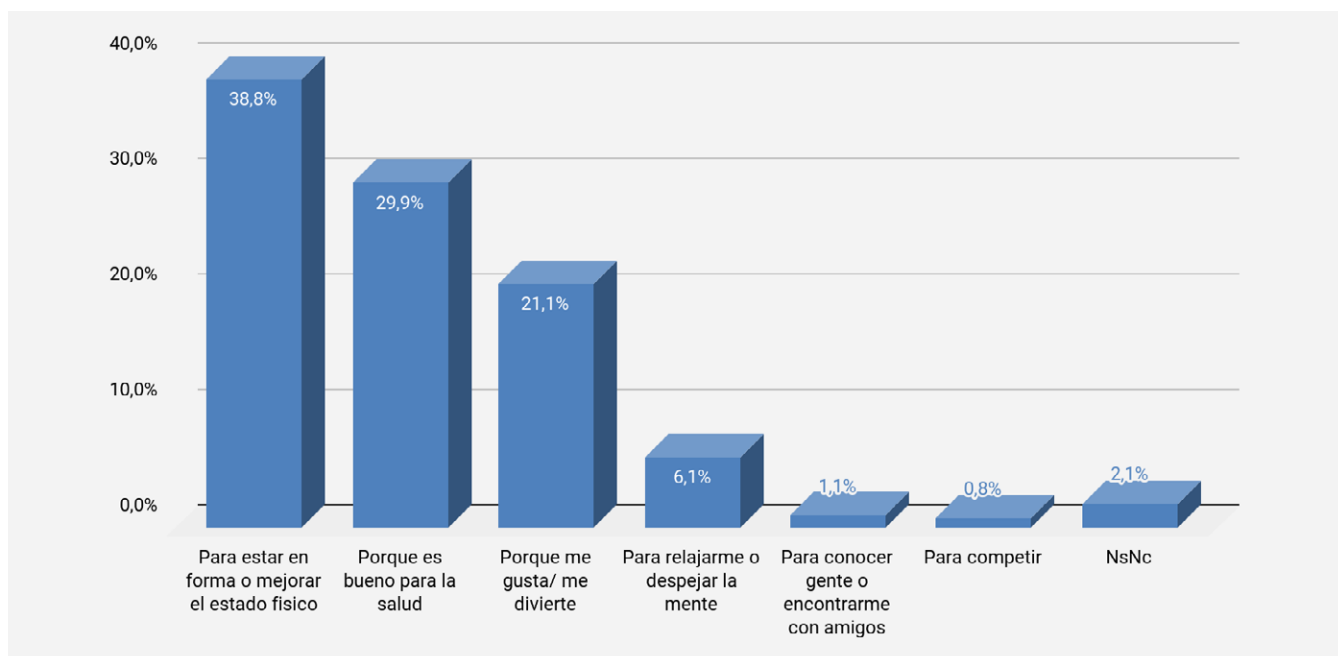
El segundo elemento más citado fue “tener más tiempo libre” (21,1%) y el tercero “tener más dinero” (13,6%), motivos que se imponen por sobre la voluntad de las personas y que expresan el lugar subalterno que tiene el DyAF para esas personas frente a otras demandas urgentes de la vida social.

3.2.4. Motivos por los cuales empezarían a practicar deporte y actividad física

Frente a la pregunta de cuál sería el motivo principal que lo llevara a comenzar a practicar DyAF, casi 4 de cada 10 personas (38,8%) dijeron que lo harían “para estar en forma o mejorar el estado físico”. Esto coloca al DyAF como un vehículo para sentirse y verse bien estéticamente, como parte de un bienestar subjetivo que es independiente de la idea del deporte-salud. Justamente afirmamos esto porque la mención “porque el deporte es bueno para la salud” apareció en segundo lugar con el 29,9% de las respuestas.

El argumento del placer y la diversión (“porque me gusta o me divierte”) quedó tercero con 21,1%, seguido por “para relajarme o despejar la mente” con 6,1% de las menciones, mientras que el resto de las motivaciones aparecieron de forma marginal.

Gráfico 25: Principal motivo por el que empezaría a hacer deporte o actividad física - Total.

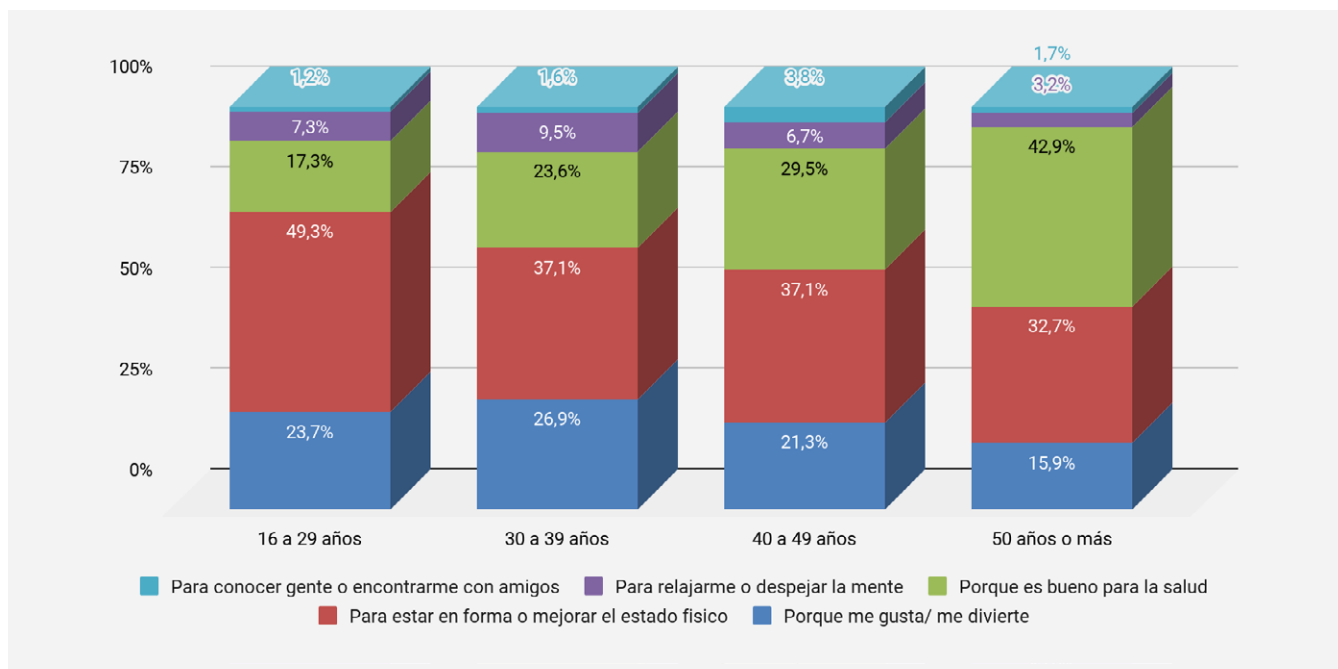


Un análisis de estas respuestas nos permite decir que 7 de cada 10 personas que no hace DyAF pero quisiera hacer, lo haría por un motivo vinculado no al disfrute ni a la competencia sino a la salud, la estética y el bienestar corporal.

Un ejercicio interesante es observar estas respuestas a la luz de las respuestas que dieron en esta misma pregunta los/as practicantes en pandemia y los/as no practicantes en pandemia que sí practicaban antes de la pandemia. El argumento de la salud tuvo el mismo porcentaje en practicantes y en no practicantes que nunca practicaron (alrededor de 30%), pero menos peso en quienes abandonaron la práctica en la pandemia (23%). El argumento del bienestar y la estética corporal tuvo porcentajes similares entre practicantes en pandemia y personas que dejaron de practicar desde la pandemia (entre 26 y 29%), pero aparece sobrerrepresentado entre quienes nunca practicaron DyAF pero desean hacerlo (38,8%). Y finalmente, el argumento del placer y el disfrute aparece largamente más mencionado entre quienes dejaron en pandemia (42,5%), luego entre los practicantes (30,9%) y lógicamente en menor medida entre quienes nunca practicaron (21,1%).

En cuanto a los cruces por edad, aparecen tendencias que ya detectamos también en las motivaciones para la práctica entre practicantes y no practicantes desde la pandemia. En la población más joven, “estar en forma o mejorar el estado físico” se ubica como una razón más poderosa de deseo de práctica de DYAF que entre la población mayor (49,3% de quienes tienen entre 16 y 29 lo mencionaron, contra 35% del resto de las edades). Mientras que “porque es bueno para la salud” fue una motivación preponderante entre las personas mayores de 50 años en comparación al resto de las edades (42% vs 23%).

Gráfico 26: Principal motivo por el que empezaría a hacer deporte o actividad física - Según rango etario.



3.2.5. Deportes y actividades físicas que elegiría para practicar

Al pedirles a las personas que nunca practicaron DyAF pero que manifestaron intenciones de hacerlo que hagan un ejercicio imaginativo y mencionen qué actividades harían, los resultados obtenidos fueron similares a las actividades que realizan efectivamente los/as practicantes.

En primer lugar se ubicó “caminar” con el 69,8% de intención de práctica, que también fue la actividad más realizada por quienes practicaron en pandemia y quienes practicaban hasta inicio de la pandemia.

En segundo lugar se ubicó “andar en bicicleta” con el 62,3% de las menciones, un porcentaje mayor al que mostró esta actividad entre los/as practicantes reales. “Correr” (52,3%), ubicada en tercer lugar, mostró un porcentaje de elección idéntico al que tuvo efectivamente entre practicantes.

En cuarto lugar aparece la natación con el 41,4% de las menciones, siendo la actividad que más diferencia presenta entre el deseo de practicarla y su práctica real. Recordemos que entre quienes practicaban antes de la pandemia la natación fue mencionada por el 18,6%, y entre quienes practicaron en pandemia por sólo el 9,6%. Dado que, como vimos, la mayoría de quienes desean empezar a hacer una actividad lo harían motorizados por la salud y el bienestar corporal, y que la natación es sindicada por el sentido común como la actividad más beneficiosa en ese sentido, es muy posible que el alto porcentaje de quienes desean practicarla se explique por ese motivo.

Categoría	Porcentaje sobre el total de los que practicaría
Caminar	69,8%
Andar en Bicicleta	62,4%
Correr	52,4%
Natación	41,4%
Danza / baile	38,5%
Yoga	36,0%
Fútbol	34,4%
Pilates	28,9%
Boxeo	24,7%
Buceo	21,9%
Taekwondo	21,3%
Karate	21,3%
Voley	21,2%
Tenis	20,4%
Padel	18,0%
Tai-chi	17,2%
Handball	15,5%
Basquet	13,8%
Tenis de mesa	13,3%
Hockey	13,1%
Musculación	13,1%
Pelota paleta	13,0%
Surf	11,7%
Crossfit	10,9%
Vela	10,6%
Spinning	10,3%
Golf	8,6%
Kitesurf	8,1%
Rugby	6,7%
Squash	6,7%
Otros	30,6%

En quinto lugar aparecen entre las preferencias la danza y el baile (38,5% combinadas) y en sexto el yoga (38%), ambas actividades también con una alta diferencia entre su intención de práctica y su práctica efectiva.

El fútbol es el primer deporte colectivo que aparece mencionado, con el 34% de los registros, un porcentaje menor del que efectivamente tiene entre practicantes.

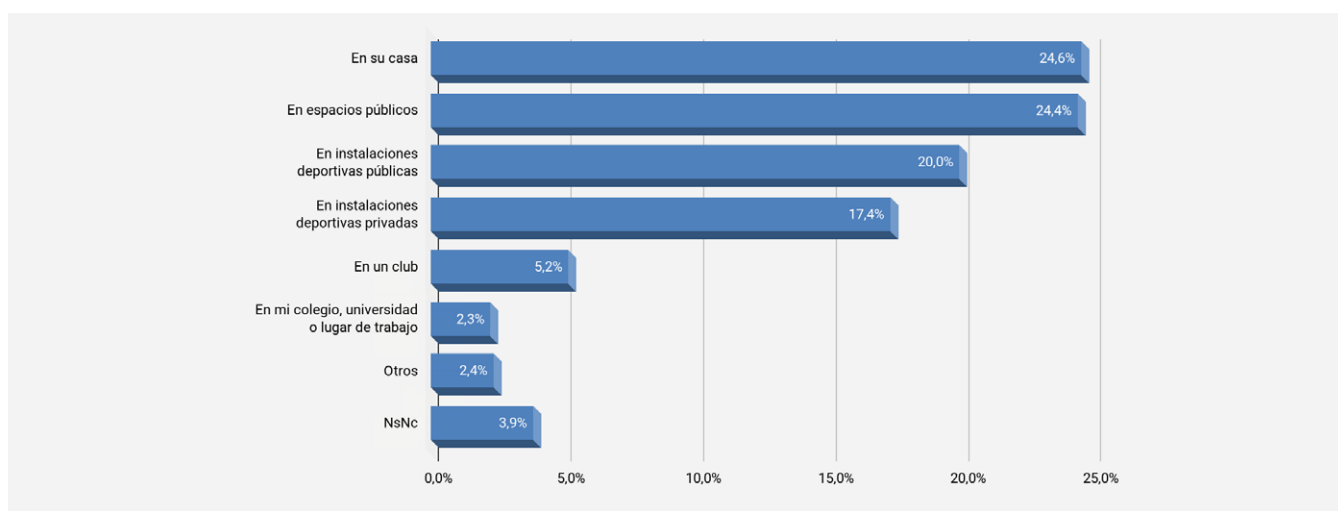
A continuación fueron mencionados pilates (28,9%), boxeo (24,6%), buceo (21,9%), taekwondo (21,2%), karate (21,2%), vóley (21,1%), tenis (20,3%), pádel (18%), tai chi (17,2%), handball (15,4%), básquet (13,7%), tenis de mesa (13,3%), hockey (13%) y musculación (13%), junto a otros deportes y actividades con menor porcentaje de menciones que tienen todas un nivel de intención de práctica mayor que el porcentaje de practicantes que poseen en la realidad, según la pregunta hecha a practicantes.

Dado que esta pregunta aceptaba una respuesta múltiple y que se trató en buena manera de un ejercicio de imaginación acerca de lo que las personas harían en la situación hipotética en que comenzaran a hacer DyAF, los resultados sirven para observar una tendencia pero no pueden tomarse con el rigor que ofrece un dato basado en la realidad.

3.2.6. Lugar que elegiría para practicar

Indagando dónde llevarían a cabo la práctica quienes dijeron tener intención de comenzar, las respuestas fueron heterogéneas. El 24,6% mencionó los espacios públicos (parques, calles, plazas, etc.), el 24,4% eligió su propio hogar, el 20% en instalaciones deportivas públicas y el 17,4% en instalaciones deportivas privadas (canchas de fútbol, gimnasios, etc.). Como vemos, la distribución fue muy pareja y ningún espacio se destacó especialmente sobre los otros, y además las elecciones reflejaron en buena medida lo que declararon también los practicantes (punto 2.2). Los clubes aparecieron como quinta opción con un 5,2% de menciones.

Gráfico 27: Lugares que elegiría para empezar a hacer deporte o actividad física - Total.



Observando los datos por región, en Patagonia e Interior de la PBA hubo una fuerte inclinación por los espacios públicos (41,5% y 41,4% respectivamente), en la CABA y el GBA por las instalaciones deportivas públicas (24,9% y 24,6% respectivamente) y en Cuyo por las instalaciones deportivas privadas (24,5%). En las únicas regiones en donde la elección de los clubes estuvo por encima de la media nacional fue en CABA (11,9%) y en GBA (8,4%).

3.2.7. Actividad rentada o gratuita

A quienes manifestaron tener voluntad de empezar a practicar DyAF se les preguntó si pensaban hacerlo de forma rentada o de forma gratuita. La mayoría, el 59,7%, dijo que lo haría de manera gratuita, mientras que 25,7% de los encuestados dijeron que pagarían para practicar deporte y actividad física. Por su parte, un 11,5% de las personas manifestó que le era indiferente.

Entre los varones, las personas de 30 a 39 años y las personas con estudios universitarios cursados se registra una mayor voluntad de pagar dinero para practicar DyAF.

Asimismo, las personas de la CABA también aparecen como las más predispuestas a hacer DyAF rentados (34,5% dijo que pagaría, casi 10% que la media nacional), mientras que las del Interior de la Provincia de Buenos Aires (17,5%) y el NEA (18,5%) las menos predispuestas.

3.2.8. Impacto de la pandemia en las ganas de hacer deporte y actividad física

Finalmente, se preguntó a las personas si la pandemia los había motivado a hacer DyAF o si por el contrario los había desmotivado. La mayoría (43,4%) dijo que la pandemia le había dado ganas de comenzar a practicar algún deporte o actividad física. Por su parte, el 36,9% dijo que la pandemia le había sacado las ganas, mientras que el 19,8% dijo que la pandemia no lo había modificado en ese sentido.

Conclusiones y hallazgos

Tal como se señaló en el apartado introductorio, este informe contiene fundamentalmente la presentación de los primeros resultados de la ENAFYD 2021, aquellos que surgen del análisis descriptivo de las respuestas a cada pregunta formulada en la encuesta. Los únicos cruces abordados son los que refieren a las variables de perfil de las personas encuestadas (edad, sexo, nivel educativo y región), y mínimamente se plantearon algunas equivalencias o diferencias entre las respuestas de practicantes y no practicantes acerca de determinados temas como motivos para la práctica, actividades practicadas o percepción del impacto de la pandemia en el deporte y la actividad física. En este sentido, un desarrollo ampliado de los resultados será presentado en 2022 en un segundo informe que complementará y extenderá el análisis de los datos surgidos de la encuesta.

Pero más allá de ese horizonte y ese compromiso futuro, creemos necesario resaltar varias cuestiones de relevancia que surgen de este informe, que permiten caracterizar la forma en que los argentinos y las argentinas realizan deporte y actividad física en la actualidad. Los primeros resultados que arroja la ENAFYD 2021 vienen a confirmar ciertas tendencias y dinámicas vinculadas a la práctica física y deportiva en nuestro país, pero también vienen a poner en interrogante algunas certezas que se tenían como dadas y a iluminar procesos novedosos que se están produciendo en el campo del deporte y la actividad física. Así, en este apartado de conclusiones y hallazgos vamos a recuperar algunos de los datos más relevantes mencionados a lo largo del informe.

El primer dato saliente de la encuesta es que **a 3 de cada 4 personas les interesa el deporte** en términos generales, ya sea como fenómeno, como práctica o como espectáculo. Y asociado a ese interés generalizado aparece el segundo dato relevante: **7 de cada 10 personas dijeron sentirse interesadas o atraídas por practicar deporte y actividad física**. Al indagar sobre los espectáculos deportivos encontramos que el interés es levemente menor: 6 de cada 10 dijeron sentirse atraídas por verlos o escucharlos (por TV, radio, internet) y 5 de cada 10 por presenciarlos en vivo. Asimismo, el consumo de información deportiva también registró un interés elevado (66%).

En relación a la práctica de actividad física y deporte, la ENAFYD 2021 tomó a la pandemia por COVID-19 como eje estructurante. Así, quienes hicieron algún deporte o actividad física entre el inicio de la pandemia en marzo de 2020 y el momento de ser entrevistados/as en julio o agosto de 2021 se consideraron como practicantes activos. **El porcentaje de personas que practicó deporte y actividad física** en ese lapso **fue del 50,9%**, es decir, la mitad de las personas entrevistadas. El acceso a la práctica mostró niveles similares entre sexos y edades, pero destacó el hecho de que **las personas con menor nivel educativo tendieron a realizar menos DyAF que las de mayor nivel educativo**. Existe una brecha de 23% respecto a la práctica entre quienes no completaron el secundario y quienes tienen estudios universitarios cursados.

Los motivos que las personas señalaron como impulso para realizar DyAF fueron predominantemente tres: el placer, la estética corporal y la salud. Esas menciones concentraron el 90% de las respuestas, destacándose que los varones apelaron al placer/disfrute más que las mujeres, mientras que éstas dije-

ron hacer deporte y actividad física “porque es bueno para la salud” en mayor porcentaje que los varones. También se verificó una marca generacional en la inclinación por uno u otro motivo: los y las jóvenes fueron quienes más dijeron hacer DyAF porque lo disfrutaban, en tanto **1 de cada 2 personas mayores de 50 años dijo practicar porque “es bueno para la salud”**.

Respecto a los lugares que las personas eligen para practicar las actividades de su preferencia, la encuesta mostró dos procesos interesantes. El primero tiene que ver con que **los lugares más elegidos son espacios “libres” y no concebidos específicamente para la práctica de deporte y actividad física, como son los espacios públicos (plazas, calles, parques, etc.)** - que resultó el lugar más mencionado- y **los hogares**. Cerca del 60% de los practicantes mencionó que realizaba deporte y actividad física principalmente en alguno de esos dos espacios. Luego sí se ubicaron los lugares institucionalizados para la práctica, como las instalaciones deportivas privadas y públicas, y en menor medida los clubes. **El segundo proceso a que hacíamos referencia es la variación de los lugares de práctica que provocó la pandemia, generando menor actividad en los espacios públicos y mayor actividad dentro de los hogares**. En la medida en que la convivencia con el COVID-19 se naturalice y deje de ser percibida como un peligro será necesario observar si esa tendencia se mantiene o si sólo fue una reacción colectiva temporal a los efectos de la pandemia.

En relación a los lugares de práctica, los clubes fueron escasamente mencionados (6%), pese a que han constituido históricamente la base sobre la que se asienta el sistema deportivo argentino. Pero **cuando se indagó si las personas estaban o habían estado alguna vez en su vida asociadas a un club, 5 de cada 10 practicantes y 4 de cada 10 personas que abandonaron el DyAF en pandemia respondieron afirmativamente**. Ese dato permite afirmar que quienes hacen o hicieron deportes y actividad física tienen o tuvieron en buena medida vínculo con un club, más allá de que actualmente no elijan esas instituciones como lugares de práctica.

Quienes declaran realizar deporte y actividad física mantienen una frecuencia constante: el 81% de los practicantes lo hace al menos dos veces por semana. En relación a la cantidad de horas semanales de práctica, el 36% lo hace una hora y el 22% dos horas, pero el 40% lo hace al menos tres horas a la semana. **Así, el promedio general de práctica es de 2 horas y media semanales**. Sin embargo, el ritmo de práctica presenta diferencias en la comparación entre segmentos. La más llamativa es entre las personas con nivel educativo bajo (hasta secundario incompleto), que realizaron en promedio semanal 2:15 horas de deporte y actividad física, con las de nivel educativo más alto (universitario cursado), que practicaron 2:55 horas semanales. En la ENAFYD se utilizó el nivel educativo como correlación del nivel socioeconómico, siguiendo el vínculo entre ambos niveles que demuestra la Encuesta Permanente de Hogares 2019. En ese sentido, **los datos exhiben una clara desigualdad social en el acceso a la práctica de deporte y educación física en nuestro país**.

En este sentido, **cuando se indagó sobre la forma de acceso al deporte y la actividad física, la mitad de los y las practicantes dijeron hacerlo solamente de forma gratuita**, el 42% dijo hacerlo pagando y el 8% restante de ambas maneras.

En cuanto a los deportes y actividades practicadas, la más realizada fue “caminar” (65%), la segunda fue “correr” (50%), la tercera “andar en bicicleta” (50%) y la cuarta jugar al fútbol (37%). El orden fue el mismo tanto entre los practicantes como entre quienes realizaban DyAF pero abandonaron a partir de la pandemia. Un análisis breve de esas actividades nos permite señalar cuestiones de interés. En primer lugar, que tanto caminar como andar en bicicleta son prácticas que además de la realización de actividad física pueden también tener una finalidad complementaria, la de trasladarse de un sitio a otro en el marco de otra actividad social (trabajo, etc.) Por supuesto que un gran número de personas camina o anda en bicicleta por el mero hecho de practicar esas actividades físicas, así como también otra gran cantidad de personas utiliza estos métodos de traslado debido justamente a que requieren una inversión corporal. Pero lo que queremos señalar es que esos porcentajes de práctica no corresponden íntegramente a personas que caminan o andan en bicicleta solamente para realizar esas actividades, sino que hay muchas que lo hacen en el marco de otras actividades. En cambio, eso no sucede con “correr”, cuya práctica siempre está ligada al marco de la actividad física. Así, **una de cada dos personas que practicó DyAF eligió salir a correr. El fútbol, por su parte, se ubica como el deporte más practicado en Argentina: más de la mitad de los varones y una de cada cinco mujeres que hicieron DyAF jugaron al fútbol.**

El entrenamiento fitness (24%), el yoga (18%) y el baile (17%) aparecieron por detrás en las preferencias de los y las practicantes. Junto con “caminar”, se trata de las cuatro únicas actividades en donde las mujeres registraron mayor nivel de práctica que los varones. Otros deportes colectivos con pelota (21%), deportes con raqueta o paleta (16%), deportes de combate (15%) y natación (9%) completaron el grupo de las actividades más mencionadas. Analizando las prácticas por grupo etario se observa que las personas jóvenes tendieron a correr, jugar al fútbol, andar en bicicleta y jugar otros deportes colectivos (básquet, vóley, etc.) más que las personas de mayor edad, mientras que éstas se volcaron más hacia la natación, el yoga y otras gimnasias blandas.

Respecto a la compañía elegida para hacer deporte y actividad física, la encuesta mostró que en buena medida el DyAF son prácticas solitarias. Sumando las respuestas de los/as practicantes con las de quienes practicaban y abandonaron en pandemia se obtiene que **más de la mitad de las personas practican solas**. Entre los practicantes en pandemia esta opción sumó el 67% de las menciones.

Por el otro lado, la práctica de DyAF como forma de reforzar lazos de sociabilidad (en compañía de amigos, amigas, parejas, familiares y colegas) apareció en 4 de cada 10 personas, y la práctica con compañía ligada a la competencia y al rendimiento en 3 de cada 10 (entrenadores, compañeros y compañeras de equipo o de práctica). Como dato saliente **se verifica la presencia de un entrenador o entrenadora con 1 de cada 3 personas que practican deporte y actividad física.**

En relación a esto, **un tercio de los y las practicantes dijeron haber participado en competencias deportivas organizadas** como torneos, maratones y campeonatos, entre otras modalidades. El mismo ratio se verifica también entre quienes practicaban deporte antes de la pandemia y dejaron de hacerlo a partir de la misma. Los varones y las personas jóvenes mostraron mayor tendencia a hacer DyAF competitivos. Asimismo, el 12% de los/as practicantes declaró estar federado/a en alguna disciplina o ser deportista de alto rendimiento.

Párrafos atrás señalamos que de las 5002 personas encuestadas, el 50,9% practicó deporte o actividad física entre marzo de 2020 y julio/agosto de 2021. Del 49,1% restante, que no practicó en ese período de tiempo, casi la mitad (45%) dijo haber practicado antes de la pandemia, mientras que el 55% afirmó no haber hecho deporte ni actividad física de manera regular nunca en su vida. Estos números habilitan otro dato relevante: **casi la mitad de las personas que no hicieron deporte o actividad física durante la pandemia dejaron de hacer producto de la misma pandemia.** Y entre ellas, la gran mayoría (81%) manifestó su intención de retomar la práctica en un futuro cercano.

El análisis de las preguntas formuladas a este grupo de personas que realizaba DyAF antes de la pandemia y que a partir de marzo de 2020 dejó de realizar muestra datos bastante similares a los de las personas practicantes de DyAF en pandemia, aunque con variaciones que en buena medida se pueden explicar por los efectos de la situación sanitaria (el 55% de los/as practicantes señaló que tuvo que modificar el lugar de práctica debido a la pandemia). El lugar más elegido por estos practicantes pre pandemia para realizar DyAF fueron los espacios públicos, por un largo margen y con un peso porcentual mucho mayor que entre los practicantes en pandemia. El declive de la práctica en espacios públicos en detrimento de los hogares es claramente una consecuencia de la pandemia. Asimismo, la opción de practicar DyAF con amigos y amigas fue la más mencionada por este grupo, por encima de “solo o sola” que fue la elegida entre los practicantes en pandemia, en otro ejemplo de cómo las limitaciones de interacción social afectaron transversalmente a la práctica de DyAF.

También algunas actividades se vieron impactadas positiva o negativamente en cuanto a su caudal de practicantes debido a la situación sanitaria. El yoga (de 13% a 18%), la musculación (de 8% a 15%) y el crossfit (del 4% al 11%) fueron sensiblemente más practicadas a partir del inicio de la pandemia que antes. Y, por el contrario, la natación (de 18% a 9%) y algunos deportes como el vóley, el básquet y el handball vieron bajar su nivel de practicantes a partir de marzo de 2020. La explicación más plausible está directamente ligada a la pandemia y sus efectos sociales y sanitarios: mientras que el primer grupo de actividades es posible de llevarse a cabo en espacios reducidos como los hogares y en soledad, el segundo grupo necesita de instalaciones específicas como piscinas y canchas (muchas de ellas indisponibles durante el ASPO y el DISPO), así como de un número significativo de compañeros/as y rivales.

Finalmente, **un 27% de las personas encuestadas declaró nunca haber hecho deporte ni actividad física fuera de las clases de educación física escolares.** Siete de cada diez de esas personas esgrimió motivos que excedían su propia voluntad para explicar la falta de práctica (falta de tiempo, falta de dinero, problemas de salud), y sólo un 30% señaló que no practicaba por falta de interés. Y el 47% de quienes nunca practicaron dijeron tener intenciones de comenzar a practicar.

Así, sólo el 14% de las 5002 personas entrevistadas dijo no haber practicado nunca deporte o actividad física ni tener intención de hacerlo. En otras palabras, **para el 86% de las personas en Argentina el deporte y la actividad física es algo que se encuentra dentro de su universo posible: o bien porque los practican, o bien porque los practicaron o bien porque los quieren practicar.**

Ante la pregunta de por qué motivos comenzarían a hacer deporte y actividad física quienes nunca practicaron, casi 4 de cada 10 personas (38%) dijeron que lo harían “para estar en forma o mejorar el estado físico”. Esto ubica al DyAF como un vehículo para sentirse y verse bien estéticamente, como parte de un bienestar subjetivo. Luego, otro 30% de las personas dijo que haría deporte y actividad física porque “es bueno para la salud”. Un análisis de estas respuestas nos permite decir que **7 de cada 10 personas que no hace DyAF pero quisiera hacer, lo haría por un motivo vinculado no al disfrute ni a la competencia sino a la salud y a la estética.**

Resulta interesante observar los motivos que empujan a hacer deporte y actividad física a los tres grupos analizados: quienes nunca practicaron pero desean hacerlo, quienes sí practicaron en pandemia y quienes no practicaron en pandemia que sí practicaban antes de la pandemia. El argumento de que “es bueno para la salud” tuvo el mismo porcentaje en practicantes y en no practicantes que nunca practicaron (alrededor de 30%), pero menor peso en quienes abandonaron la práctica en la pandemia (23%). El argumento del bienestar y la estética corporal (“para estar en forma”) tuvo porcentajes similares entre practicantes en pandemia y personas que dejaron de practicar desde la pandemia (entre 26 y 29%), pero aparece sobrerrepresentado entre quienes nunca practicaron DyAF pero desean hacerlo (38%). Y finalmente, el argumento del placer y el disfrute aparece largamente más mencionado entre quienes dejaron en pandemia (42%), luego entre los practicantes (30%) y lógicamente en menor medida entre quienes nunca practicaron (21%).

En cuanto a la evaluación subjetiva que hacen las personas del impacto de la pandemia, **resalta que el 85% de los/as respondientes dijo que la pandemia afectó de alguna manera su deseo de practicar deporte y actividad física.** La mitad de los practicantes dijo que desde la pandemia hicieron menos DyAF que antes, mientras que un 35% dijo que realizó más actividad. Asimismo, quienes no practicaron antes ni durante la pandemia, en un alto porcentaje (43%) dijeron que la emergencia sanitaria les había generado deseo de comenzar a practicar. **En términos generales, 44% de los/as practicantes evaluaron que la pandemia modificó para mal su forma de practicar, contra un 34% que señaló que la modificó para bien.**